

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

M A Y O 1 9 9 0 N.º 20 (NUEVA EDICIÓN)

PRECIO: 100 PTAS. 9 F.F.

LA CRISIS DEL ANTICOMUNISMO RUSO Y MUNDIAL, INICIA LA GRAN CONFESIÓN DE SU CAPITALISMO

El largo proceso contrarrevolucionario, el más largo que conoce la moderna historia del capitalismo (aunque otros procesos aún más largos se dieron desde el renacimiento en el siglo XIV hasta los siglos XVII - XVIII en que se consolidaron las violentas revoluciones burguesas en Holanda-Inglaterra y Francia frente al modo de producción feudal), parece comenzar a resquebrajarse. La profundidad de la contrarrevolución estalinista es igual al proceso de su duración. Nuestra corriente data esos inicios en 1926, tras una larga degeneración que comenzó en 1921 con el "Frente único" desde los vértices entre

las secciones de la Internacional Comunista (I.C.) y los partidos social-patriotas y socialtraidores de la II Internacional, entre la Internacional Sindical Roja y la Internacional Sindical amarilla de Amsterdam. El Frente único abrió el camino al "gobierno obrero" en 1922. El que admitió llegar al poder por vía parlamentaria, sin revolución violenta, sin destrucción de las instituciones del estado burgués, y que debería gobernar con una coalición parlamentaria, renunciando a la dictadura del proletariado. Contradiciendo

(Continúa en página 2)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Lionna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frontes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del político personal y electoralresco.

LECCIONES DE LA GENEROSA HUELGA DE LA EMT: CC00-UGT EN EL CONSEJO DE ADMINISTRACION. LA PLATAFORMA SINDICAL VICTIMA DE SU PACIFISMO SOCIAL

La huelga indefinida y sin servicios mínimos de los 7.000 trabajadores de la Empresa Municipal de Transportes de Madrid, con sus 22 días de duración, ha puesto de manifiesto la posibilidad de que las luchas reivindicativas de los trabajadores asalariados rompan con la línea política burguesa (patronal) que influencia y dirige los sindicatos, y que rompan con su control organizativo para intentar coordinarse con otros núcleos de trabajadores. La lucha de los trabajadores de la EMT también ha mostrado las clásicas insuficiencias de las luchas sindicalistas, y ha mostrado las contradicciones políticas que conllevan las influencias democráticas en los métodos de la lucha sindical (más adelante enumeraremos estas contradicciones).

(Continúa en página 25)

SUMARIO

- La crisis del anticomunismo ruso y mundial..
- inicia la gran confesión pág. 1.
- Lecciones de la generosa huelga de la EMT...pág. 2
- DOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE:
- "La doctrina del diablo en el cuerpo". 9
- "Infamia Suprema: el comunismo nacional".....13.
- Nota sobre Suecia.....16.
- Suráfrica: El ANC y Mandela, garantes de la explotación capitalista. 17.
- Namibia. 17.
- Inglaterra: la city se conmociona".....19.
- Alemania se reunifica: Rusia, vencedora en 1945, le devuelve el botín del reparto de Europa en 1939. 21.
- Nicaragua: Balance de la contrarrevolución... 29
- La huelga de limpieza, montaje de Estado 31

(viene de la página 1, Rusia...)

los principios y el programa comunista y abandonándolos en la práctica. En 1924 se dió otro paso con el "gobierno obrero y campesino". También se abría la discusión sobre la "posibilidad de construir el socialismo en un sólo país", teoría antimarxista que se impone definitivamente en el VI Ejecutivo Ampliado de 1926. El siguiente paso fueron los "frentes populares" y los "frentes democráticos" y su plasmación contrarrevolucionaria de socialpatriotas y socialtraidores durante la segunda guerra mundial. Pasando de la teoría de la posibilidad de construir el socialismo en un sólo país a la actual democracia en todos.

¿Cuales fueron los planteamientos de Marx sobre la futura revolución rusa? Desde sus inicios el marxismo demostró un grandísimo interés por la sociedad feudal rusa, pues venía considerada el valiente de la contrarrevolución europea, no sólo anticomunista sino también antiburguesa. En el Prefacio a la segunda edición rusa del Manifiesto Comunista, 21 de enero de 1882, se establecía:

"¿podría la comunidad rural rusa -forma por cierto muy desnaturalizada de la primitiva propiedad común de la tierra, pasar directamente a la forma superior de la propiedad colectiva, a la forma comunista, o, por el contrario, deberá pasar primero por el mismo proceso de disolución que constituye el desarrollo histórico de Occidente?"

La única respuesta que se puede dar hoy a esta cuestión es la siguiente: si la revolución rusa da la señal para una revolución proletaria en Occidente de modo que ambas se complementen, la actual propiedad común de la tierra en Rusia podrá servir de punto de partida para el desarrollo comunista."

La historia ha demostrado, que a pesar de los intentos revolucionarios del proletariado occidental tras la señal de la revolución de Octubre de 1917, la revolución occidental no consiguió complementarse con la rusa por la traición de la socialdemocracia internacional en la guerra de 1914. Por lo que Rusia no podía, por sí sola pasar directamente a la forma superior de la propiedad colectiva, a la forma comunista, debiendo pasar primero por el mismo proceso de disolución que constituye el desarrollo histórico de occidente, es decir, por el largo calvario de la acumulación capitalista en Rusia y de la generalización de las relaciones sociales mercantiles por todo su inmenso territorio. Como mostraremos con otra cita de Marx, sobre la economía rusa, este es el ciclo histórico que se cierra con la actual "perestroika", el ciclo que ha puesto en práctica el desarrollo histórico de occidente. Ahora se prepara la integración general del mercado ruso en el mercado occidental.

Algunos datos sobre el centralizado feudalismo ruso.

Las bases económicas sobre las que se sustentó la larga duración del feudalismo ruso, que tanto preocupan a Marx y Engels, eran la gran concentración económica en manos del estado feudal zarista, el 50% de la tierra estaba en manos de dicho estado feudal. La formación precoc del estado militar y político, centralizado, respecto a la Europa occidental fue una necesidad para defenderse de los ataques de los pueblos blancos y amarillos. Los suecos obligaron a Pedro el grande a construir una flota de guerra, y luego a reorganizar el ejército sobre bases nuevas. Para no depender de los ingleses,

holandeses y hanseáticos, el zar fundó manufacturas nacionales. En 1725 había 233 fábricas, de 650 a 700 en 1767, 2000 en 1795, un tercio pertenecía a los nobles y casi todas las demás al estado feudal. En 1905 había 35.000 empresas, 6.300 con más de 50 trabajadores.

En 1975, en pleno feudalismo, bajo Catalina II, Rusia estaba por delante de todo el mundo en producción de fundición de hierro y cobre. En 1767 producía 150.000 Tm. de fundición. En 1837 se iniciaron las construcciones de los ferrocarriles en Rusia (la línea Petrogrado-Moscú). En 1891 se habían construido 31.000 versts (1.066 m. c/u). En 1905, la red ferroviaria pasaba a 56.000 versts. En 1917 eran 70.000 versts, en 1947 llegaban a 114.000. En 1964 eran de unas 135.000 versts, más otras 100.000 de ferrocarriles industriales.

Catalina la grande, en 1764, cerró 242 conventos de los 413 existentes, hizo emparedar vivo a un arzobispo que protestaba, y pasó al millón de siervos de aquellos conventos bajo propiedad del estado, reforzando aún más el poder del feudalismo de estado.

En 1900, con 120 millones de habitantes, había 2,8 millones de proletarios. En su inmensa mayoría las fábricas eran propiedad del estado y de los nobles. En 1908, la deuda del estado zarista alcanzó los 9.000 millones de rublos oro a los capitalistas occidentales. La empresa alemana Krupp exportó las máquinas para 122 hilaturas en 10 años.

Con la abolición de la servidumbre en la agricultura en 1861, los siervos de la gleba dejaban de estar ligados a la tierra, obteniendo la libertad de domicilio. Aunque estas medidas semiburguesas conducían a una mayor depresión económica para la masa campesina trabajadora y a su lenta pero inexorable mercantilización. Del pago de la renta en especie se pasó al pago en dinero, y a la venta o el abandono de las tierras. Expropiación.

La abolición de la servidumbre tenía como objeto la consecución de mano de obra barata. Y todo este desarrollo de las fuerzas productivas, entraba en contradicción con el modo de producción feudal y con su régimen político, a la vez que demostraba la ausencia de una burguesía con claridad de visión y con decisión para alcanzarla e imponerla a la clase feudal.

En este sentido, los Narodniki -"Voluntad del pueblo"-, o populistas rusos, sólo fueron capaces de oponer al zarismo las acciones heroicas de la violencia individual, encuadrándose dentro de la visión individual de los campesinos y de la pequeña burguesía urbana. Pero las bases económicas para la revolución burguesa ya estaban echadas, y esta era una necesidad histórica.

Paralelo entre la Alemania de 1848 y la Rusia de 1917.

Así enfocó Marx la lucha de los comunistas ante la revolución antifeudal que se avecinaba en Alemania: "En Alemania (1848), el P.C. lucha al lado de la burguesía, en tanto esta actúa revolucionariamente contra la monarquía absoluta, contra la propiedad terrateniente feudal y contra la pequeña burguesía reaccionaria" (Manifiesto Comunista). Recordad, en tanto actúa revolucionariamente, o sea en tanto se lucha contra la monarquía absoluta y su sosten, la propiedad terrateniente feudal. Y Marx prosigue:

"Pero jamás, en ningún momento, se olvida este partido de inculcar a los obreros la más clara conciencia

del antagonismo hostil que existe entre la burguesía y el proletariado, a fin de que los obreros alemanes sepan convertir de inmediato las condiciones sociales y políticas que forzosamente ha de traer consigo la dominación burguesa en otras tantas armas contra la burguesía, a fin de que, tan pronto sean derrotadas las clases reaccionarias en Alemania, comience inmediatamente la lucha contra la misma burguesía" (idem).

Esta línea política marxista de revolución doble, primero ayudar a la burguesía a derrocar al feudalismo, sin olvidarse de inculcar a los obreros una conciencia clara del antagonismo hostil que existe entre burguesía y proletariado, manteniendo la independencia organizativa del PC, para que nada más derrocar a las clases reaccionarias, comience inmediatamente la lucha contra la misma burguesía. Este es el fiel reflejo de la revolución de febrero y de octubre de 1917 en Rusia. Los bolcheviques no inventaron nada, aplicaron la táctica expuesta y defendida por Marx.

Debemos recalcar que esta línea de luchar al lado de la burguesía (manteniendo la independencia programática y organizativa) para el proletariado revolucionario sólo tenía sentido histórico cuando se trataba de derrocar al modo de producción feudal y a sus instituciones. Una vez que la burguesía instaura su propio estado, y el modo de producción mercantil-capitalista pasa a ser dominante, aunque se instauran dictaduras despticas de tipo fascista o dirigidas por militares, la colaboración con los grupos de la burguesía y de la pequeña burguesía, para acabar con dichos regímenes, ya es una táctica colaboracionista y contrarrevolucionaria. Es una sumisión del proletariado a los intereses de la fracción de la burguesía democrática, que cuando llegue al gobierno no será menos antiproletaria, ni menos dictatorial ante las luchas clasistas de la clase obrera, que lo es la dictadura a secas de la fracción fascista o militarista de la misma clase burguesa.

Al concepto establecido en el Manifiesto-1848 de: "Esta organización del proletariado en clase, y por tanto, en partido político", tan abandonada por el espontaneismo y por el populismo, la 1ª Internacional en 1871 en su Conferencia de Londres tras la derrota de la Comuna de París, en lucha contra sindicalistas y anarquistas, debió remacharla aún más claramente, estableciendo lo que sigue: "que contra este poder colectivo de las clases poseedoras el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose a sí mismo en partido político distinto, opuesto a todos los antiguos partidos formados por las clases poseedoras".

"Que esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y de su objetivo supremo: la abolición de las clases".

Y Engels remacha esta concepción aún más claramente en su escrito de 1873, "De la autoridad": "Una revolución es, indudablemente la cosa más autoritaria que existe; (...) y el partido victorioso si no quiere haber luchado en vano, tiene que mantener este dominio por el terror que sus armas inspiran a los reaccionarios".

Aquí está ya plasmado el curso que siguieron los bolcheviques antes, durante y después de la revolución de octubre, hasta que la degeneración se fue apoderando de la I.C y del partido bolchevique a partir de 1921.

LOS CARACTERES CLASISTAS DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE.

En uno de los textos básicos de nuestra corriente, la "Struttura Economica e Sociale della Rusia d'oggi", pag.20-21, se recuerdan los tres caracteres radicales de la revolución bolchevique, que la separan en principio de toda revolución burguesa:

"Primero: condena de la guerra imperialista desde 1914, condena de los socialistas traidores que se adhieren, consigna del derrotismo en todo país incluso individualmente, como única vía para el hundimiento del capitalismo. Toda revolución burguesa fue, por el contrario, nacional, patriótica y guerrera, como intentaron hacer los oportunistas rusos después de febrero.

"Segundo: liquidación despiadada y extra-legal en la lucha interna en Rusia de todos los partidos oportunistas, incluso campesinos y obreros, y su puesta fuera de la ley. Esto siguió (con la dialéctica propia para aquella fase histórica) al descontento rechazado, en la teoría leniniana, de aquellas fuerzas para gobernar de forma dictatorial sin y contra la burguesía; de modo que, aún en un cuadro social en el que le faltaban al socialismo sus bases económicas, se afirmó el gobierno revolucionario y totalitario del solo partido del proletariado: lecciones de portada y de fuerza mundial, golpe al oportunismo no inferior que el asestado al socialpatiotismo de los renegados.

"Tercero: restauración de la teoría del Estado y de la revolución según Marx, y de la dictadura del proletariado como transición hacia la desaparición de las clases y del mismo Estado; restauración de la teoría del partido de clase como está establecida en Marx y Lenin -contra la desviación obrerista y tradeunionista, o incluso "democrático-proletarian" por la cual es sólo el partido el que, sin consultas de tipo de las estafas burguesas, representa a la clase y dirige la revolución, el Estado y la abolición sucesiva del Estado. Resultados de portada mundial a los que, en los años gloriosos que siguieron a octubre, se acompañó con la construcción de la nueva Internacional y su denominación de comunista".

Estos caracteres y este bagaje fue abandonado paulatinamente por la degeneración que sufrió la I.C. (1921-26), y definitivamente pisoteado y enterrado con el triunfo irreversible de la contrarrevolución burguesa que representó el estalinismo de 1926 en adelante. A partir de 1926, la revolución rusa se decantó definitivamente hacia la construcción del capitalismo interno y hacia la colaboración con el poder capitalista mundial. Abriendo la larga fase de "coexistencia pacífica" y de negocios fructíferos a través de los "intercambios entre equivalentes". Con estas bases de colaboración y convivencia con la burguesía mundial, ingresó el estado burgués estalinista ruso en la Sociedad de las Naciones, en 1935, organización imperialista que había sido denominada y denunciada por Lenin como la CUEVA DE LOS BANDIDOS. 4 años después, en 1939, el nuevo bandido estalinista se repartía el este de Europa con el bandido fascista alemán. Cambiando de aliado tras ser atacado por su compinche alemán en 1941, y aliándose con el otro grupo de bandidos, el anglo-norteamericano. Otro resultado de esta nueva alianza fue la disolución formal del cadaver de la I.C., por exigencia de sus nuevos socios). Como prueba

de su bandadaje imperialista, se quedó con el botín de 1939, al que añadió el botín de los alemanes y la mitad del territorio de la Alemania de 1937.

La revolución proletaria de Octubre cerró las iglesias y disolvió las órdenes religiosas. El estalinismo volvió a legalizar la iglesia en 1942 devolviéndole las prerrogativas que las iglesias tienen en los regímenes burgueses: "El pasado mes de la Eucaristía Ortodoxa fue celebrada en su 152 centenario en la Catedral de la Asunción, en el interior del Kremlin, por primera vez desde 1918.

"Mas importante, 3.000 nuevas iglesias han sido abiertas en los últimos 9 meses. Sin embargo, las 10.000 iglesias ortodoxas rusas actuales están muy lejos de las 18.000 que existían cuando Stalin murió, y nada más que una fracción de las 54.000 de antes de la revolución bolchevique" (TIME 4-12-89)

La nueva constitución rusa de 1936.

Para muchos, la democracia del estado ruso y de su constitución es algo actual. Sería el producto de la ya famosa "perestroika". Para los marxistas ortodoxos, para los que llevamos a cabo un trabajo de investigación histórico-arqueológica, los pasos actuales son la expresión más genuina de la constitución rusa aprobada en pleno dominio del estalinismo, durante el fragor aplastante de la contrarrevolución burguesa en Rusia: es la expresión de la constitución aprobada en 1936.

La revolución de Octubre de 1917 impuso con el terror rojo, que el voto de un obrero equivaliera a los votos de cinco campesinos, prohibiendo el voto a los burgueses y a toda su cohorte de ayudantes. Art.64 Son electores y elegibles para el Soviet, independientemente de la nacionalidad, de la religión, de la residencia, del sexo, todos los ciudadanos de 18 años en adelante, pertenecientes a las siguientes categorías:

a) los que se ganan la vida con un trabajo productivo o socialmente útil, o que se ocupan de las necesidades domésticas de los primeros, y por tanto: Obreros y empleados de toda especie y categoría en la industria comercio, agricultura, etc.; campesinos y cosacos; agricultores que no emplean mano de obra con el fin de obtener un beneficio, b) Soldados del ejército y de marina; c) Ciudadanos de determinadas categorías que han perdido la capacidad de trabajar.

Los soviets locales pueden bajar la edad mínima. Como por el artículo 20 son electores y elegibles los extranjeros de origen proletario.

El art. 65 establece que están excluidos del derecho a voto:

a) Quien emplea asalariados para obtener un beneficio; b) Quien vive de rentas no provenientes del trabajo: rentas inmobiliarias, beneficios de empresas, y similares; c) Los comerciantes privados y los representantes del comercio. d) los curas, los adictos a los cultos y a las iglesias, y los miembros de la depuesta casa reinante; e) los empleados y agentes de los antiguos cuerpos policiales, públicos y secretos, y los miembros de la depuesta casa reinante, f) los alienados y encarcelados, g) los condenados por robos y delitos infamantes en términos de ley o sentencia.

Este poder instituido por y para el proletariado, fue destruido primero por las relaciones de fuerza favorables al gobierno estalinista, que restituyó

los derechos políticos o de ciudadanía a los burgueses pudiendo volver a votar y ser elegidos legalmente. El informe de Stalin sobre la nueva constitución de 1936, parte de la decisión del 6 de febrero de 1935, del VII Congreso de los Soviets de la URSS. Antes de reconocer que se trataba de poner de acuerdo la nueva constitución proclamaba que se trata de "democratizar totalmente el sistema electoral, de pasar del sufragio restringido al sufragio universal, de las elecciones a distintos niveles al sufragio directo, del escrutinio público al escrutinio secreto" (Storia del P.C. (b) dell'Urss -breve corso, Moscú 1945, pág. 297).

Por consiguiente la Perestroika no ha inventado nada, no ha cambiado nada, no ha descubierto nada. El retorno desde las ideas de la Revolución de Octubre de 1917 a las ideas fundamentales de la revolución burguesa de 1789 en Francia no es una obra de Gorbachov sino del estalinismo. Los términos de la constitución rusa de 1936 son cristalinis: sufragio universal, sufragio directo y sufragio secreto. Es decir, de la dictadura del proletariado, el estalinismo retrocedió con su contrarrevolución política (en economía no sólo no se superó el mercantilismo sino que se trataba de extenderlo a todas las relaciones económicas en espera de la extensión de la revolución proletaria a los países industriales) a los burguesísimos "DERECHOS DEL HOMBRE". Y el que se haya tardado más de 60 años, tras el triunfo de la contrarrevolución estalinista, en conceder carta de naturaleza a los partidos políticos y a los sindicatos democráticos, no es nada nuevo en la historia. La burguesía inglesa tardó más de 150 años, y la burguesía francesa (con cortos espacios de tiempo debidos a explosiones sociales e intentos revolucionarios del proletariado, 1831-1848-50- 1871) no dará carta de naturaleza a su parlamentarismo hasta 100 años después de la gran revolución burguesa de 1789.

Pero el estalinismo no solo restituyó la concepción política burguesa de "los derechos del hombre", sino que también restituyó y dió carta de ciudadanía "comunista" a la burguesísima "TEORIA DEL VALOR" en la Rusia estalinista. En el XIX Congreso del PCUS-1952 se establecía que como Rusia era ya un país socialista se podía permitir el uso y el mantenimiento de "la teoría del valor", cosa que según Stalin no podrían hacer los países capitalistas. Veamos como sintetizan esta cuestión Marx y Engels contra los Stalin (Proudhon-Dühring) de su época:

"La idea de valor es la expresión más general y, por consecuencia, más comprensiva de las condiciones económicas de la producción de mercancías. En el concepto de valor se contiene en germen, no sólo la moneda, sino todas las formas más perfeccionadas de la producción y el cambio de mercancías. (...). Como se ve, en la forma de valor que revisten los productos esta ya dada en germen toda la forma capitalista de producción, el antagonismo entre capitalistas y asalariados, el ejército de reserva industrial y las crisis. Querer abolir la forma de producción capitalista instaurando el "valor verdadero" es querer abolir el catolicismo instaurando el "verdadero Papa"...

Y tras mostrar que "la ley del valor es precisamente la ley fundamental de la producción de mercancías", acogotan a los Stalin de su época: "El señor Dühring,

al hacer de esta ley la fundamental de su comuna económica y al exigir de dicha comuna que aplique conscientemente dicha ley, hace de la ley orgánica de la sociedad presente la ley orgánica de la sociedad creada por su imaginación: lo que quiere es la sociedad actual, pero sin sus abusos. Se mueve enteramente en la órbita de las ideas de Proudhon y, como éste, quiere acabar con los abusos nacidos de la evolución que conduce la producción de mercancías a la producción capitalista, contraponiéndoles la ley fundamental de la producción de mercancías, que ha engendrado precisamente esos abusos. Como Proudhon, quiere sustituir las consecuencias reales de la ley del valor por consecuencias imaginarias" (Anti-Dühring-Cap.IV: La distribución). Recomendamos el estudio atento de este capítulo a los que intenten ser fieles al marxismo, a los que traten de explicarse desde un punto de vista científico el modo de producción existente en la Rusia de Stalin, de Kruchiev, Bresnev o Gorbachov.

Así definí nuestra corriente, en 1956, al XX Congreso del PCUS, que pretendía haber liquidado el estalinismo: "En una palabra, se llevó a cabo el sensacional paso de arrojar a Stalin de los altares, pero los errores que se le imputaron no fueron las blasfemias económicas ni los crímenes tácticos, el prostituirse por el mundo con las clases medias y sus partidos oportunistas y con los Estados del imperialismo capitalista: por el contrario fueron errores y crímenes de mal democrata, de mal pacifista, de mal filántropo social" (Struttura Economica e Sociale della Rusia d'oggi, pag.659).

En nuestro texto de partido "Dialogato coi Mortii", de 1956, pag.10, como crítica al XX Congreso del PCUS, escribíamos: "Muere el estalinismo, pero renace bajo el aspecto enmascarado de aquello que para nosotros no es motivo idiota de escándalo y de horror, sino alegre anuncio de disolución revolucionaria: el totalitarismo mundial y el filisteamente deprecado 'fascismo'. Y se dice en la pag.18: "Como ya hemos dicho, vamos hacia el Congreso de la confesión. La fuerza de los hechos es una fuerza física, y se impone a los hombres incluso presentándose como la fuerza de una teoría, a la que se puede mentir durante ciclos enteros, pero a la que al final se está obligado a plegarse.

Un gran acontecimiento tendrá lugar cuando tenga que declararse que la estructura de la economía social de Rusia es una estructura capitalista". Y en otros dos pasajes, en la página 25 se escribe: "Esto aún no se confiesa plenamente. Pero la hora llegará". Y la gran confesión que estamos empezando a conocer, esa que ha sido y es llamada "por los ciegos crisis del comunismo, mientras que es la crisis del anti-comunismo, en su ruidoso desarrollo" (idem, pag.138). Subrayamos la definición de la crisis que ha hecho saltar por los aires la "tela de araña" del "monolítico" mercado del Este europeo: LA CRISIS DEL ANTICOMUNISMO. Crisis que da paso a la integración o alineamiento con los países industriales de occidente, como habíamos previsto y escrito en 1956-57, en la "Struttura economica e sociale della Rusia d'oggi", pag.29: "Por consiguiente, mantiene el pleno valor determinista y marxista el lazo indisoluble que cierra la fase histórica que se quiere personar en Stalin y en su vida política, con la corriente de aquellos que, en la escena del XX Congreso, se han querido acreditar presentándose como que reniegan de él.

En tal sentido, la escuela del marxismo integral le da peso a este acontecimiento, que ha atraído la atención del mundo, y remacha su importancia en nuevos pasos hacia el otro acontecimiento con el cual, en un futuro no lejano, el régimen estatal ruso se alineará históricamente con los de los otros países, declarará que su ideología y su práctica coinciden con las de los países industriales extranjeros, y también con cuanto estos denuncias de "socialista" asistencial, de sucia alabanza y gratitud social a la clase sometida a la esclavitud del salario, de devoción al común, moderno y estúpido ídolo de la técnica superproductiva, del bienestar y del alto rédito "nacional". Esta previsión histórica o esta CONFESION, ya es un hecho para toda la burguesía mundial. Empieza a abrirse paso aún muy confusamente entre los proletarios. Con nuestra intervención en las luchas obreras y con una situación objetiva más favorable a nivel internacional, podremos llegar a aportar a las vanguardias proletarias los elementos y los materiales doctrinales teóricos, programáticos e históricos que ayuden a clarificar la etapa contrarrevolucionaria más larga que el moderno capitalismo ha conocido en sus 250 años de historia.

La condición histórico-económica para dar los pasos que está dando el capitalismo ruso en dirección a su alineamiento con el capitalismo occidental (recordamos la cita al Prefacio de 1882 a la edición rusa del Manifiesto, y como no se cumplió la condición que allí se ponía, de que la revolución rusa se complementase con la revolución proletaria en occidente, para saltar el calvario de la acumulación capitalista), está establecida en una carta de Marx, de fines de 1877, al director de OTTECHESTVENIE ZAPISKI. La transcribimos: "Rusia aspira a devenir una nación capitalista según el modelo de la Europa occidental (y en los últimos años ha hecho un gran esfuerzo en esta dirección), pero no lo conseguirá sin haber transformado antes en proletarios a una buena parte de sus campesinos y por consiguiente una vez arrojada a la cima de la economía capitalista, deberá soportar las inexorables leyes de este sistema, precisamente igual que sucede en los otros pueblos". La transformación de la gran masa de campesinos en proletarios ha sido obra del estalinismo, siendo un paso importantísimo para la futura revolución proletaria rusa. Las cifras que se dan de mano de obra activa empleada en la agricultura rusa no superan el 8% del total, con lo que la previsión de Marx está más que madura para la integración del capitalismo ruso en el modelo de la Europa occidental.

En el proceso de integración que estamos viviendo, se escribía en "Dialogato coi Mortii", pag.146, "la crisis mercantil universal también mordeará en el corazón de la joven industria rusa ¡Este será el resultado de haber unificado los mercados y hecho única la circulación vital del monstruo capitalista! Pero quién unifica el corazón bestial, unifica la revolución, que tras la crisis de la segunda entreguerra y antes de una tercera guerra, podría encontrar su hora mundial". Y en la página 94 (idem) se ponía como condición básica: "De la tercera guerra nacería la revolución si antes de su explosión, que todo permite considerar aún muy lejana, hubiese resurgido el movimiento de clase.

"la primera condición para este arduo resultado es que quede fuera de discusión el pretendido carácter socialista de la Rusia actual". Otra condición era y es la desaparición del aparato mundial contrarrevolucionario del estalinismo.

En una discusión de fondo en la que Stalin debió intervenir en 1951, a nuestro entender indica el acercamiento del día en que todo escúpulo socialista será arrojado fuera, y saltará la colosal especulación de un movimiento proletario promovido y manejado por un poder capitalista.

Debe esperarse que entonces, desmovilizado el inmenso aparato (estalinista), y reducido de verdad a una organización de enésima columna fuera de casa, como todos la tienen, desaparecerá la barrera que cierra el paso al resurgir de un movimiento comunista efectivo, y se formarán organizaciones y partidos tales, que los poderes imperialistas de occidente deberán temblar de un modo muy distinto al actual juego infernal, que funciona previo pago de sus amos" (Capitalismo clásico, socialismo romántico en El Programa Comunista, 24 de enero de 1953). Esta desmovilización comienza a ser un hecho, 37 años después de que se escribiera este artículo sobre demostración de la profundidad de la contrarrevolución! Duración que debe servir para mostrar, una vez más, que los deseos son una cosa y los hechos materiales son otra cuando tratamos de acontecimientos de la portada histórica como lo son la revolución y la contrarrevolución rusa y mundial.

¿Porqué ahora y no hace 20-30 años?

En el año 1900, la inmensa Rusia zarista alcanzó el 5% de la producción industrial mundial, en 1913 se mantiene en ese mismo 5% (serán los USA y Alemania los que desplacen a Inglaterra del primer al tercer puesto de la producción industrial, rompiendo los "equilibrios" de poder anteriormente existentes, rupturas que conducirán al estallido de la primera guerra mundial de 1914-18). Entre la guerra mundial y posterior guerra civil, es decir, entre 1913 y 1920, en Rusia se destruye el 87% de sus industrias o sea que la producción industrial de 1920 sólo era el 13% comparada con la de 1913. El período de reconstrucción postbélica durará hasta 1929, fecha en que se volverá a alcanzar la producción industrial de 1913. La tasa anual de crecimiento en el período 1920-29 será del 34%, teniendo como base no el socialismo (como argumentan los estalinistas) sino la destrucción que provocó la guerra y el gran desarrollo que conlleva un capitalismo joven. En el período de 1929-32, el crecimiento industrial será del 22,8% anual, y del 20% entre 1932 y 1937, años de la industrialización forzada del estalinismo (es evidente el salto industrial que dió Rusia bajo la industrialización forzada; en 1929 producía el 4,3% del producto industrial mundial, en 1938 pasaba al 18,5% del mismo, colocándose en segunda posición tras USA con el 32,2%; las migraciones forzadas del campo a las ciudades y la industrialización forzada son otras tantas pruebas del anticomunismo practicado por el estalinismo).

El crecimiento es 0% entre 1937 y 1946, durante la segunda guerra mundial. Entre 1946 y 1955 el crecimiento anual será del 18%. Y entonces nos encontramos con que si los altos índices de crecimiento industrial fuesen la demostración palpable de la instauración del socialismo en Rusia, como han sostenido siempre los estalinistas, entonces, Alemania

y Japón serían más socialistas que la Rusia de Stalin y de Kruchov. Pues resulta que entre 1946 y 1955 el crecimiento industrial anual de Alemania fue del 22,2% y el de Japón del 18,8%, frente al 18% de Rusia.

En la medida en que se desarrolla y va madurando el capitalismo ruso, año tras año va cayendo la tasa de crecimiento industrial hasta llegar a 1975 en que su crecimiento fue cero, o un poco por debajo de 0. Ha seguido el curso de todos los capitalismos clásicos, y las tasas de crecimiento industrial han sido parejas o paralelas a las de Inglaterra, los USA y Alemania, 100 ó 150 años antes.

Las condiciones históricas en las que se desarrolló el capitalismo ruso (o el capitalismo alemán entre 1860 y 1914) son muy distintas a las que tuvieron que afrontar los capitalismos inglés, francés y norteamericano. Para afrontar su expansión con éxito, el capitalismo alemán debió cartelizar gran parte de su economía industrial a través de su capital financiero o bancario. La derrota en la primera guerra imperialista por el reparto del mundo, y al no triunfar la revolución proletaria, condujo al capitalismo alemán a una nueva y mucho más estricta cartelización de la producción. Ahora impuesta desde el estado burgués, como único medio para poder luchar con alguna posibilidad de éxito por los mercados perdidos con la derrota de 1918 y los tratados de Versalles.

Al finalizar la segunda guerra mundial, países teóricamente vencedores, como Inglaterra se verán forzados a nacionalizar gran parte del aparato industrial (el carbón, el acero, parte de la industria del automóvil, los astilleros, etc.) y de la industria del transporte (ferrocarriles...). Francia debió seguir el mismo camino, con el gobierno del derechista general De Gaulle, que llega a nacionalizar gran parte del sistema bancario. Lo mismo debió hacer el gobierno de la Democracia cristiana en Italia. Los gobiernos del general Franco en el estado español iran nacionalizando gran parte del aparato productivo, o financiando las inversiones directas y jugando el papel de empresario en otros sectores; entonces considerados básicos. De uno u otro modo, esta tendencia se expande a los países en vías de desarrollo, cuyos estados también asumen los riesgos (Argentina, México, Venezuela, Brasil, India, Indonesia, Iran...) del montaje y funcionamiento de las instalaciones y de las inversiones.

Este enfoque dura hasta finales de los años 70, tras la llamada crisis del petróleo (1974-75), cuando la burguesía inglesa lo cuestiona e inicia un cambio de rumbo desnacionalizador con los gobiernos de M. Thatcher. Tendencia que desde 1980 se ha ido imponiendo a lo largo y ancho de los cinco continentes. Aquí surge un interrogante: si la tendencia en los países reconocidos como capitalistas era la de una nacionalización, cada vez mayor, del aparato productivo, ¿cómo podía surgir la negación de esta tendencia en el estado ruso que poseía todo el aparato productivo y el sistema bancario? ¿No ha jugado también un papel importante en la tardanza o retraso de la caída del estalinismo la tendencia a la nacionalización de los sectores productivos y de parte de la banca en Occidente? Si, esto ha jugado un papel político y económico importante en el retraso de la caída del estalinismo, pero más importante aún ha sido el resultado que estableció la segunda guerra mundial,

con un poder político, económico y militar centralizado en manos del imperialismo norteamericano, basado en el reparto de Europa o en el condominio ruso-norteamericano. Condominio en el que se basó el estalinismo tras la segunda matanza imperialista para mantener su influencia y su poder político sobre el movimiento obrero organizado dentro y fuera de las fronteras rusas, a través de un gigantesco ejército de contrarrevolucionarios profesionales, forjados durante la degeneración de la I.C. a escala internacional (1921-1926), y con la realización teórica y práctica de la contrarrevolución en Rusia y en las secciones de la I.C. fuera del estado ruso. Tampoco debe desdeñarse el apoyo y el reconocimiento que la burguesía occidental le ha prestado al ejército de los contrarrevolucionarios profesionales, primero contra las oposiciones de izquierda, y luego colaborando en el mantenimiento económico y lúdico de esa gran pleyade de intelectuales y artistas que han sido los propagandistas y los sostenedores del estalinismo pacifista, democrático y socialpatrista.

El resurgimiento del capital industrial alemán (el PMB de la RFA supera al PMB ruso en cerca de un 50%) y sobre todo su consolidación como potencia financiera mundial (lo mismo ha sucedido con el otro vencido, Japón, en Asia...) ha hecho saltar por los aires el condominio ruso-norteamericano sobre Europa, y junto al condominio sobre Europa esta descomponiéndose aceleradamente el ejército de profesionales contrarrevolucionarios del estalinismo que buscan refugio en los otros partidos de la burguesía, o abandonan su definición formal de "comunistas". ¿Qué condiciones internas, en Rusia, han acelerado, ahora y no antes, la desestalinización?

Rusia formó su gran mercado estatal de un modo autárquico o semiautárquico. Desde inicios de los años 50 (XIX Congreso del PCUS en vida de Stalin) se propuso la conquista del mercado mundial, a través de la coexistencia pacífica y del intercambio entre equivalentes establecidos a fines de los años 20, y confirmados con su entrada en la "Sociedad de las Naciones" en 1935. La conquista pacífica y a través del intercambio entre equivalentes del mercado mundial ha sido un fracaso estrepitoso 40 años después. Resultando que el 90% de las exportaciones rusas a Occidente son materias primas. Petróleo, gas y carbón. Con la caída de los precios de estos productos, la situación del capitalismo ruso se ha hecho insostenible. Apenas puede pagar la factura de la importación de trigo, maíz, soja, carne y demás alimentos que importa.

El intercambio entre equivalentes preconizado por el estalinismo, es un intercambio entre productos industriales de Occidente y materias primas rusas. Los precios de los productos intercambiados los establecen la ley de la oferta y la demanda en el mercado mundial. Y las leyes del mercado establecen que los precios de las materias primas y los países que dependen de la venta de las materias primas, deben someterse y hacer depender sus economías o sus políticas económicas, de las economías y de las políticas económicas de los países que controlan las tecnologías y el capital financiero. Por tanto, los equivalentes de la concepción moralista y pequeño-burguesa del estalinismo, los establecen los grupos económicos que detentan el control sobre las tecnologías y sobre el capital financiero.

Como el capitalismo ruso (y demás satélites) depende de las tecnologías y del capital financiero occidental, es éste el que pone las condiciones, condiciones que no sólo son económicas, sino también y sobre todo políticas. ¿Acaso no han sido los condicionantes impuestos por el imperialismo occidental los que han obligado al imperialismo ruso a abandonar Afganistán, y a permitir que cambien de amo imperialista la RDA, Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Rumania...?

Y todo esto viene dado o impuesto por la situación interna en el estado ruso. Las reivindicaciones de autonomía o de independencia de una parte de las repúblicas confederadas, tienen como base la catastrófica situación económica, las desviaciones de las reivindicaciones y de las luchas obreras hacia influencias nacionalistas, y las teóricas ventajas que podría proporcionar la "independencia", a las repúblicas bálticas, haciendo de puente entre el este y el oeste. Hipótesis defendida por las burguesías locales.

La revista norteamericana, Time, 4-12-89, ofrece una panorámica abrumadora de la economía rusa: "Las enfermedades acumuladas por la economía soviética la han llevado al borde del colapso. Analistas extranjeros, junto a una nueva generación de economistas soviéticos francamente realistas, están haciendo sonar la alarma sobre un desastre potencial...."

"... si no vemos aprovisionamientos en las tiendas, pronto veremos disturbios en las calles, decía un alto legislador sobre el crimen soviético. Cualquiera cosa puede hacer saltar la chispa. Y el gobierno tendría que suprimirlo con la fuerza....". Así habla el criminal criminalista.

"La reestructuración económica ha costado ya sus puestos de trabajo a millones de soviéticos este año. Elevando la tasa de desempleo -que alcanza el 27% en Azerbaiyán, por ejemplo...."

"De unos 1.000, de 1.200 productos estimados como consumo básico, escasean los suministros. Cuando los mineros del carbón siberiano fueron a la huelga el pasado julio, una de sus más apasionadas demandas era el jabón".

Y la revista prosigue: "En una encuesta soviética, más del 57% de los adultos preguntados decían no tener confianza en el futuro".

El descenso en las ventas de licores, junto a los costes de desastres capitalistas "como el terremoto de Armenia y la explosión de la central nuclear de Chernobil, han ayudado a producir los déficits presupuestarios de unos 100.000 millones de rublos durante los 2 años pasados -equivalente al 11% del PIB soviético; el déficit USA del 88 fue del 3% del PIB". Como el déficit se financia imprimiendo rublos, esto esta creando una gran inflación.

Con el crecimiento de la moneda circulante y con la escasez de productos, los rublos van a parar "a las cuentas bancarias y a los colchones". "Un canoso secretario de Moscú declara: "La situación alimenticia nunca ha estado tal mal. No se que haremos este invierno". Aunque nadie espera muertes por desnutrición este año, la desnutrición es un peligro creciente" (Idem).

Exponemos otros datos sobre la podrida sociedad burguesa rusa, datos que muestran su descomposición social y la necesidad, no de una Perestroika, sino de otra revolución proletaria anticapitalista que tome como base los grandes principios y las grandes

finalidades histórico-clasistas de la Revolución de Octubre de 1917.

La revista inglesa The Economist, 23-12 al 4-1-1990, expone un informe sobre el alcoholismo y sus consecuencias para la economía rusa: "A principios de los años 80, los rusos estaban bebiendo más que nunca. La consumición de alcohol creció en un 250% entre 1955 y 1984. Un corte drástico era esencial para la regeneración de Rusia..."

"... ¿Por qué las borracheras alcohólicas en el época de Bresnev? Los rusos tenían más tiempo libre, pero poco que hacer con él. Tenían más tiempo libre, pero poco que hacer con él. Tenían más dinero, pero pocas cosas en que gastarlo que no fueran bebida. Las consecuencias de la bebida fuerte eran alarmantes, especialmente para la salud. La esperanza de vida para los varones era de 66 años en 1965, para 1984 había caído a 62...". No es tanto la salud de los obreros lo que le preocupa a la burguesía cuanto las repercusiones en la producción y en los servicios.

"El efecto en la economía -absentismo total, accidentes resacas- fue devastador. En 1974, un estudio soviético estimó que la productividad del trabajo sería en torno a un 10% más alta si los efectos del alcohol fueran eliminados del trabajo. De ser así, los costes de productividad podrían haber alcanzado el 15-20 % a mediados de los 80" (Idem.).

Esta era la base de la ley seca establecida por el gobierno de Gorbachov en 1985. A la burguesía le duele el bolsillo, no el sin sentido de la vida para la masa proletaria, no la desesperación y los sufrimientos de las agotadoras jornadas de trabajo, ni las enfermedades que esas y la aburrida horas de "ocio" le producen a los obreros asalariados. "Ya en la segunda mitad de 1985, el número de exportaciones de licores a lo largo del país fue recortado un 65%, de 238.000 a 108.000 (en Tajikistán, el recorte fue del 77%, en Kirguizia del 90%).

"A mediados de 1987, en dos años de campaña, los borrachos fueron reapareciendo, el samagón fue en aumento, el azúcar fue desapareciendo de las tiendas y las finanzas del Estado iban al caos..."

"Bajo la campaña de Gorbachov el precio del vodka subió a 20 rublos el litro, equivalente a 2 días de trabajo con un salario medio". Esto favoreció la producción clandestina del samagón, una bebida clandestina, producida en industrias caseras, cuyo principal ingrediente es el azúcar. Del mismo modo proliferó la venta clandestina de esta y otras bebidas adulteradas, de las que a menudo los consumidores ignoran su verdadera composición.

"Los alcohólicos que no podían conseguir suficientes productos auténticos se cambiaron a sustitutos peligrosos. La lista de algunos sustitutos mencionados en informes es espantosa: crema de zapatos, agua de colonia, pasta de dientes, pegamentos, esmalte de uñas, limpia cristales, desinfectantes, líquido de frenos, anticongelante, insecticidas, veneno para las cucarachas, un estimulador para el crecimiento del ganado llamado verosín, loción para el pelo. Alcohol de gradación industrial, metanol y otros alcoholes fueron robados y bebidos. Las ventas de perfumes se incrementó sobre un 40% entre 1985 y 1987. Los hospitales tuvieron escasez de alcohol quirúrgico ..."

"El resultado fue letal. En 1987, 40.000 personas envenenadas ellas mismas por beber sustitutos; 11.000 de ellas muertas..."

"En 1987 había unos 250.000 casos de recogidos por embriaguez en el trabajo, comparado con 117.000 en 1986.

Se da una cifra de más de 150 millones de bebedores de alcohol. De 20 a 30 millones que abusan de la bebida, y de 5 a 6 millones crónicos. De los 120-130 millones que no beben, 80 millones son niños" (Idem.) Cuando Engels escribió y describió "la situación de la clase obrera en Inglaterra" en 1844, ya describió todas las sociedades capitalistas, con su vodka barato o con su samagón, que equivale al aguardiente de patatas que Engels denunciaba hace 150 años. La adulteración de las bebidas alcohólicas se sigue practicando en todos los países hoy tanto como entonces. La adulteración de la marihuana, de la cocaína, etc. ocupa en parte el lugar del aguardiente de patatas. El aceite de colza envenenado, la carne de reses con neumonía... solo son la punta de un ICEBERG en el modo de producción capitalista, que tiene como objetivo y finalidad el BENEFICIO inmediato, termómetro que mide la salud de este sistema de explotación del trabajo asalariado por el capital. Y para oponerse a todo esto no hay más antidoto que la lucha clasista del proletariado, lo que tanto temen los burgueses de todo el mundo.

"Combatividad laboral. El desastre potencial más grande sobre el horizonte es la creciente agitación entre los trabajadores (...). Las promesas del gobierno sobre mejores condiciones de vida, que sirvieron para calmar las huelgas en las minas de carbón del país, no han sido mantenidas. Nuevas huelgas son posibles cualquier día" (Time, 4-12-1989). Esperamos y deseamos otras oleadas de huelgas, aún más grandes, que sirvan para defender los intereses de los proletarios rusos, y acaben de desenmascarar y ayuden a disolver al falso socialismo ruso y a su mentor, el estalinismo. Los marxistas, alumnos de la vieja escuela clasista y revolucionaria, llevamos más de 60 años combatiendo por la clarificación histórica y esperando el momento de la unificación del este y del oeste en un sólo mercado mundial. Unificación que volverá a abrir el camino a la lucha por la revolución proletaria mundial, a la lucha por la futura sociedad comunista.

* * * * *

LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO
REVOLUCIONARIO",

150 PTAS.

"PARTIDO Y CLASE"

300 PTAS.

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

SIGUIENDO EL HILO DEL TIEMPO

"LA DOCTRINA DEL DIABLO EN EL CUERPO"

(ARTICULO PUBLICADO EN "B A T T A G L I A C O M U N I S T A" n.º 21, 1951)

Para reconducir las brújulas que han extraviado el norte hasta ser indicadores de buena ruta es indispensable tener clara la cuestión del capitalismo de Estado.

Hemos procurado aportar muchas contribuciones, tomadas del bagaje de nociones tradicionales de la escuela marxista, para demostrar que el capitalismo estatal no es tanto el aspecto más reciente del mundo burgués, sino que también sus formas completas son antiquísimas y corresponden al mismísimo surgimiento del tipo capitalista de producción; han servido como factores primitivos de la acumulación inicial, y han precedido con mucho al ficticio y convencional ambiente, que se encuentra mucho más en el campo de la apología que en la realidad, de la empresa privada, de la libre iniciativa y de tantas otras cosas bonitas.

Como ya se ha dicho, en el campo de los comunistas de izquierda antiestalinistas hay muchos grupos que no lo ven así. Sobre la base de los primeros textos nosotros les decimos, por ejemplo: "En todas partes donde esté y allí donde esté la forma económica de mercado, el capitalismo es una fuerza social. Es una fuerza de clase. Y tiene a su disposición el Estado político". Y añadimos la fórmula que para nosotros expresa bien los más recientes aspectos de la economía mundial: "El capitalismo de Estado no es un sometimiento del capital al Estado, sino un sometimiento más firme del Estado al capital". Por el contrario, estos grupos afirman que los términos de la primera tesis eran "exactos hasta 1900, época en la que se suele abrir la fase de la expansión imperialista, y siguen siendo actuales por sí mismos, pero son incompletos cuando la evolución del capitalismo le atribuye al Estado la función de sustraer las puntas terminales de tal evolución a la iniciativa privada". Y se dedican a decir que nosotros iríamos retrasados en el mundo de la "cultura" económica, si no entendiésemos que ésta donde deja de adaptarse a la historia, deja de ser marxista, y no exigiésemos los complementos del análisis de Marx al estudio sobre la economía de Estado, aprendiéndolo en los textos, que se deben a la potente personalidad del economista Kaiser. ¡Vieja y fatal mala costumbre! ¡Una tesis que quiere expresar ciertas relaciones de las cosas y de los hechos se verifica confrontándola con las cosas y con los hechos y no leyendo la firma para basarse en la potente o impotente personalidad del autor!.

A nosotros de las personalidades no nos importa un Kaiser (un carajo), y si estas vienen, en 1950, a atacar al ídolo de la iniciativa privada, nosotros sabemos bien que don Carlos lo redujo a pequeños fragmentos un siglo antes: se entiende, lo sabemos en cuanto tozudos retrasados, lectores tardones de las últimas ediciones...

En el marxismo la noción de la iniciativa privada no existe: bajar los ojos sobre el cuadrante de la brújula en lugar de elevarlos al cielo como

quien siente paradojas (paradoja: cosa que a la oreja común no le parece verdad, mientras que es muy verdadera) Hemos dicho en mil discursos de propaganda que el programa socialista radica en abolir la propiedad privada de los medios de producción, y es justo, con las glosas de Marx sobre el Programa de Gotha y de Lenin sobre Marx. Propiedad, decíamos, no economía privada. Privada era la economía precapitalista, o sea individual. Propiedad, es un término que no indica pura relación económica, sino de derecho, recoge no ya las sóloas fuerzas de producción sino las relaciones de producción. Propiedad privada significa derecho privado como esta sancionado en los códigos burgueses: nos conducen al Estado y al poder, hechos de fuerza, de violencia, en manos de una clase. Nuestra vieja y sana fórmula nada significa, si no contiene ya la noción de que para superar la economía capitalista hace falta superar el andamiaje jurídico y estatal que le corresponde.

Deberían bastar estas nociones elementales para conjurar la insidia contenida en la tesis: convertida la propiedad individual en propiedad del Estado, nacionalizada la fábrica, el programa social esta realizado.

Entendámonos: los grupos cuyo parecer contestamos no sostienen que el capitalismo de Estado ya sea socialismo, pero caen en sostener que esté, entre capitalismo privado y socialismo, una tercera y nueva forma. Dicen efectivamente que son dos tiempos distintos: aquel en que "el Estado tiene más la vieja función de policía que la de interesado en la economía" y aquel en que "potencia al máximo el ejercicio de la fuerza como protección particular de la economía centralizada en sí mismo". Nosotros decimos que en estas dos fórmulas, redactadas más o menos felizmente, y mejor en los dos momentos históricos, el capitalismo es el mismo, la clase dominante es la misma, el Estado histórico es el mismo. Economía es todo el campo social en el que tienen lugar los hechos de la producción y de la distribución, y todos los hombres son partícipes; el Estado es una precisa organización que actúa en el campo social, y el Estado de la época capitalista siempre tiene la función de policía y de protector de los intereses de una clase y del tipo de producción que corresponde históricamente a esa clase. El Estado que concentra en sí mismo la economía es una fórmula incongrua. Para el marxismo el Estado siempre esta presente en la economía, su poder y su violencia legal son factores económicos desde el primer hasta el último momento. Al máximo, se puede expresar así: en casos dados el Estado asume con su administración la gestión de empresas de producción industrial; y si las asume todas habrá centralizado la gestión de las empresas, jamás la economía. Sobre todo, jamás, mientras que la distribución tiene lugar con precios monetarios (el que vengan fijados burocráticamente no importa), y por consiguiente, el Estado es una empresa entre

empresas, un contratante entre contratantes; peor aún en cuanto que considera empresa a cada una de sus empresas nacionales, como para los laboristas, los churchillistas y estalinistas. Para salir de esto, no se trata de medidas administrativas, sino del problema de la fuerza revolucionaria, de la guerra de clase.

El problema esta mejor planteado en un interesante bofetin de los compañeros del "Groupe Français de la gauche communiste international", de los que ignó ramos, al escribir, los nombres y las personalidades. Esta planteado en preguntas sensatas y que merecen el debido desarrollo, y esta planteado en contraste con la visión del conocido grupo "Chaulieu", sugestionado por la teoría de la "decadencia" y del pasaje del capitalismo a la barbarie, que además inspiraría horror en la medida en que lo inspiran los regímenes "burocráticos". Una teoría en la que de veras no se comprende qué kaiser (carajo) señalan las brújulas, hasta qué punto bromea con el marxismo. Sobre la decadencia del capitalismo, tenemos elementos del boletín interno de nuestro movimiento, donde se ha tratado de la falsa teoría de la curva descendente. Fuera de toda seriedad científica esta muy debilitada la teoría que dice: ¡oh capitalismo, haz algo, arréstanos destruyenos, reducenos a tres gatos pelados que no merecen ni siquiera una patada el culo: actuar enseguida para rehacernos, esto quiere decir que tu estas decayendo. Figurémonos si no estuviere decayendo...

En cuanto a la barbarie, ésta se opone a civilización y por consiguiente a burocracia. Nuestros antepasados bárbaros, benditos ellos, no tenían aparatos de organización (¡viejo Engels!) en base a dos elementos: territorio definido-definida clase dominante. Existía el clan, la tribu, no todavía la civitas. Cívitas quiere decir ciudades, y también quiere decir Estado. Civilización, lo contrario de barbarie, quiere decir organización estatal, y por fuerza quiere decir burocracia. Más Estado, más civilización, más burocracia y esto mientras que se vayan sucediendo civilizaciones de clase. He aquí lo que dice el marxismo. No es el retorno a la barbarie, sino la marcha hacia la supercivilización lo que nos esta destruyendo en todos los territorios, que dominan los monstruos de las superorganizaciones estatales contemporaneas. Pero dejamos con sus crisis existenciales a los de "Socialisme ou Barbarie", que el citado boletín confuta en un escrito con el justo título: "Deux aus de bavardeage", dos años de charlatanerías ¡Entre nosotros prohibido charlatanear, cosa conocida!.

Pasemos a las equilibradas fórmulas con las que los compañeros franceses formulan la cuestión: "Definición de la clase dirigente de los países de capitalismo de Estado-Exactitud o insuficiencia de la definición: capitalismo heredero de las revoluciones liberales".

La conclusión a la que tiende este grupo es la justa: dejar de presentar a la burocracia como una clase autónoma, pérfidamente inflamada en el seno del proletariado, y considerarla como un basto aparato ligado a una dada situación histórica de la evolución mundial del capitalismo. Por tanto estamos en el buen camino: la burocracia, que todas las sociedades de clase han tenido, no es una clase, no es una fuerza del producción, es una de las "formas" de la producción propias de un ciclo dado del dominio de clase. En ciertas fases de la historia la burocracia parece estar en la escena como protagonista: también

nosotros, estabamos por decir, en las fases de decadencia, son por el contrario las fases de prerrevolución y las de máxima expansión ¿Por qué llamar decadente a la sociedad predispuesta para la intervención de la revolution-sage-femme, de la partera que dará a luz a la nueva sociedad? No es decadente la mujer embarazada, sino la mujer estéril. Los Chaulieu ven la enorme panza de la sociedad capitalista y cambian la poca valentía de la partera ante el útero reinchado con una imaginaria infecundidad de la gestante. Acusan al burocratismo del Kremlin de habernos dado un socialismo nacido muerto por abusos de poder, allí donde el error es el de no haber impugnado el fórceps de la revolución para desgarrar el vientre de Europa-América, comprimido por la lozana acumulación del capital; y de haber dedicado esfuerzos inútiles a una infecunda matriz. Y quizás solamente a una matriz no fecundada, replegándose de la batalla de la recolección a la de la siembra.

Pasamos a la parte de pura economía marxista, después de una sóia y breve aclaración. La dicción "capitalismo heredero de las revoluciones liberales", justamente citada como central, contiene la precisa tesis histórica: es una ciclo, un único curso de clase, el del capitalismo, desde la revolución burguesa a la proletaria, y no se rompe en más ciclos sin renunciar al marxismo revolucionario. Pero viene dicho, como un poco más arriba: capitalismo salido de las revoluciones burguesas, no liberales.

Sería mejor decir de las revoluciones "antifeudales". En efecto, es por la apología burguesa por lo que el liberalismo, como ideal general, era el objetivo y el móvil de aquellas revoluciones. Surge Marx, para desmentir esto, y para él el fin histórico de las mismas es la destrucción de los obstáculos puestos al dominio de la clase capitalista.

Sólo en tal sentido la breve formulación es exacta. Se deduce claramente: el capital bien puede despojarse del liberalismo sin mutar su naturaleza. Y se deduce también claramente: el sentido de la degenerescencia, de la degeneración de la revolución en Rusia, no es el de haber pasado, desde revolución por el comunismo, a revolución por un tipo desarrollado de capitalismo, sino a pura revolución capitalista: o sea concurrente con el dominio capitalista en todo el mundo, que en etapas sucesivas elimina las viejas formas feudales y asiáticas en las distintas zonas. Puesto que en la situación histórica del siglo XVII, XVIII y XIX, la revolución capitalista debía tener formas liberales, en el siglo XX tiene formas totalitarias y burocráticas.

La diferencia depende no de variaciones cualitativas fundamentales del capitalismo, sino de enorme variedad de desarrollo cuantitativo, como la intensidad en cada metrópoli, y la difusión en el planeta.

Y que el capitalismo en su conservación como en su desarrollo y ensanchamiento adopte cada vez menos las tonterías liberales, y cada vez más, medios de policía y sofocamiento burocrático, vista bien la línea histórica, no induce a dudar mínimamente sobre la certeza de que estos mismos medios deberán servir a la revolución proletaria. Manejará esta violencia, poder, Estado y burocracia: despotismo,

dice con el peor término el Manifiesto de hace 103 años: luego sabrá deshacerse de todo.

El cirujano no pone el bisturí ensangrentado antes de que el nuevo ser haya emitido el himno a la vida, con la aspiración del primer aire.

AYER

Con la desaparición de las personas privadas que como propietarios de empresas organizan la producción, ¿no desaparece pues la forma fundamental del capitalismo? En el campo económico, esta es la objeción que detiene a muchos.

"El capitalista" es nombrado cien veces por Marx. Por otra parte, la palabra "capital" viene de caput, que significa cabeza, y por consiguiente, tradicionalmente es capital toda riqueza ligada, inscrita, a una persona titular. Sin embargo sigue siendo verdad la tesis (a la que desde hace tiempo dedicamos exposiciones que no aportan nada nuevo, sino que sólo explican) de que el análisis marxista del capitalismo no tiene como elemento necesario a la persona del patrón de empresa.

Las citas de Marx serían innumerables: concluiremos con una sólo.

Tomamos el llamado capitalismo "clásico" de la "libre" empresa. Marx siempre pone tales adjetivos en cursiva: esos caracterizan precisamente a la escuela económica burguesa que él combate y destruye en sus concepciones. Este es el punto que siempre se olvida.

Naturalmente, se supone que en las manos del señor X, primer capitalista que apareció, haya una masa de moneda. Bien. Enteras secciones de la obra de Marx responden a la cuestión ¿cómo es eso? Las respuestas son varias: robo, rapina, usura, mercado negro y como hemos visto no pocas veces: orden del rey o ley del estado.

Y entonces X, en lugar de guardarse el saquito de monedas de oro y hacerlo correr cada noche entre sus dedos, actúa como ciudadano empapado de ideas civilizadas, liberales y humanitarias: notablemente afronta los riesgos de hacer circular su capital.

Por tanto, primer elemento: dinero acumulado. Segundo elemento: adquisición de materias primas: el clásico algodón gris en rollos, de tantos capulitos y parágrafos. Tercer elemento: adquisición de un establecimiento donde se implanta la fábrica y de los telares, para hilar y tejer.

Cuarto elemento: organización y dirección técnica y administrativa: el capitalista clásico se provee el mismo: ha estudiado, dado vueltas, viajado e imaginado los nuevos sistemas que trabajando las bolas de algodón y produciendo los hilados en masa le saldrán menos costosas: alquilándolas. Nada prohíbe que lo sean también los telares y todas las máquinas y utensilios. Quinto elemento: el emprendedor puede no tener los conocimientos técnicos y administrativos de dirección, contrata a sueldo a ingenieros y gerentes. Sexto elemento: salarios a los trabajadores: evidentemente, también su erogación esta hecha por las anticipaciones del financiero.

La estricta función del emprendedor se reduce a la de haber intuido que en el mercado hay demanda de ciertas masas de productos, cuyo precio de venta supera el coste que recoge todo cuanto precede. Aquí la clase capitalista se precisa en la clase de los emprendedores, que es una fuerza social y política, base principal del estado burgués. Pero

el estrato de los emprendedores no coincide con el de los propietarios de dinero, suelo, casas, fábricas, provisión de mercancías, máquinas, etc.

Dos son las formas y los puntos fundamentales para reconocer capitalismo. Uno es el que no sea atacado ni atacable el derecho de la empresa de producción a disponer de los productos y del líquido de los productos (precios obligatorios o requisitos de mercancías no atacan tal derecho). Lo que tutela tal derecho central en la presente sociedad es desde el primer instante un monopolio de clase, es un andamiaje de poder, para el que el estado, la magistratura y la policía, golpean a quien transgrede la norma. Tal es la condición para una producción por empresas. El otro punto es que las clases sociales "no tienen confines cerrados". Historicamente ya no son ni castos ni ordenes. Pertenecer a la aristocracia terrateniente duraba más allá de una vida, puesto que el título pasaba de una generación a otra. Dura como media una vida humana al menos la propiedad titular de inmuebles o de gran finanza. Cada vez más breve tiende a devenir la duración de la "media de tiempo de pertenencia personal de un individuo determinado a la clase dominante". Por esto nos interesa en las formas extremamente desarrolladas no ya el capitalista sino el Capital. Este director de escena no tiene necesidad de personajes estables. Los encuentra y los recluta donde quiere y los sustituye en turnos cada vez más trepidantes.

H0Y

No es aquí donde podemos hacer la demostración de que el capitalismo "parasitario" de Lenin no se debe comprender en el sentido de que el poder esta más en las manos de los capitalistas financieros que de los industriales. El capitalismo no podía difundirse y expandirse sin complicarse y separar cada vez más los distintos elementos que concurren a la ganancia especulativa: finanza, técnica, equipamiento y administración. La tendencia es que el máximo margen y control social, se aleja cada vez más de las manos de los elementos positivos y activos, y se concentran en las de los especuladores, y del banditismo intrigante.

Daremos pues un salto desde Marx a ...don Sturzo.

Este, con la habitual prudencia se ha ocupado del escándalo en el "Istituto Nazionale delle Assicurazioni". Es interesante cuando dice: no puede decir lo que sucedía en la época fascista, porque estaba en América: pero allí estas cosas estan al orden del día: ¡se ven otras muy distintas!. Estabamos seguros. El parasitismo capitalista de la Italia actual bate al de la Italia de Mussolini, y ambas se quedan como juegos de niños confrontándolas con las maniobras de los manejos estadounidenses.

El INA dispone de una financiación colosal ya que concentra todas las aportaciones de los trabajadores para seguros sociales, como otras instituciones paraestatales afines, de conocidas siglas. Paga lentamente, y por consiguiente ingresa en sus cajas una masa de numerario enorme. Tiene pues el derecho (aún sin tener cabeza ni cuerpo ni alma: ¡no por nada estamos en la civilización del habeas corpus!) de permitir que duerma tanta riqueza, por tanto colosa e invertebrada ¡Qué baza para el moderno emprendedor! El es el capitalista sin capital, como dialécticamente el capital moderno es el capital sin patrón, acéfalo.

El mal esta, dice el sabio cura siciliano (del

que tanto anhelan poderle hacer enseguida el desperdiciado elogio fúnebre los que están en el gallinero), en el formarse a la sombra del INA de demasiadas sociedades de conveniencia.

¿Qué kaiser (carajo) serán las sociedades de conveniencia? Algunos tipos expertos en los negocios, que tienen oficinas lujosas y están introducidos en las antenas económicas y políticas, no tienen sin embargo un chavo propio o inscrito en títulos nominativos o inmuebles registrados a su nombre (y ni siquiera el alquiler de la casa: viven en los grandes albergues, conocen a fondo a Vanoni (ministro), pero Vanoni no les conoce) hacen el "plan" de un negocio dado, y fundan una sociedad que tiene como único patrimonio dicho plan. El dinero lo aportará el INA u otro ente similar, y si hace falta una pequeña "ley especial", pongamos para el desarrollo de los cultivos de cangrejos en los cascos de barcos fondeados, problema que enseguida se plantea entre los nacionales de primer plano, sobre todo con un potente discurso de un parlamentario de oposición contra la ineptitud del gobierno.

Antiguamente, en efecto, el empresario iba al banco a buscar el dinero que invertía en el negocio planificado. La banca decía: bien helo aquí: ¿sobre que me das la garantía? Saca tus propiedades, títulos u otra cosa... Pero un ente paraestatal no tiene estas bajas exigencias: le basta el fin nacional, y entrega el dinero. El resto de la historia marcha por sí sola. Si el viejo empresario en su plan y proyecto productivo tomaba... los cangrejos, estaba acabada: su dinero no reingresaba más y él salía, escornado por la clase patronal.

Nuestra sociedad de conveniencia con su brillante estado mayor no tiene este problema: se coge los cangrejos, y los cangrejos son adquiridos por los gastrónomos a precio remunerativo, es dinero ganado. Si por casualidad no toma cangrejos, o nadie come cangrejos, nada malo: fichas telefónicas, indemnización, cooperación he sido arruinado, y es el INA el que paga por el plan cangrejero equivocado.

Con este pequeño y banal ejemplo hemos explicado lo que es el capitalismo de estado, o la economía centralizada en el estado. Falta decir que la pérdida del INA es la pérdida de todos los pobres desgraciados que vuelven a dejar a sus cajas otro margen ulterior del salario cotidiano.

Capitalismo de estado es la finanza centralizada en el estado a disposición del momentáneo maniobrador de la iniciativa de empresa. Jamás la iniciativa privada ha sido tan libre como desde cuando se queda con la plusvalía y le ha sido eliminado todo riesgo de pérdidas, cargándolo sobre la colectividad.

Solo el estado puede imprimir toda la moneda que quiere y golpear al falsificador. Sobre este principio de fuerza inicial gravita, en sucesivas formas históricas el proceso de la progresiva expropiación de los pequeños poseedores y de la concentración capitalista. Con razón hemos dicho tantas veces que de tales leyes no puede escapar ninguna economía donde las empresas tienen balances de entradas y salidas, y los intercambios se comensuran en moneda.

El poder del estado se apoya pues en los intereses convergentes de estos beneficiarios, aprovechadores de planes especulativos de empresas, y de su red con lazos internacionales profundos.

¿Cómo estos estados no serían anticipadores de

^{Or} capitales tales bandas, que no saldan nunca su deuda hacia ellos, sino que a través de la fuerza lo hacen saldar con el hambre de las clases explotadas?. La prueba de que tales estados "capitalizadores" están en esta crónica deuda hacia la clase burguesa, o si quereis la nueva prueba, esta en el hecho de que ellos están olvidados a emitir empréstitos, volviendo a aceptar su moneda y pagando intereses.

Una administración socialista de "economía centralizada" no daría entrada a ningún "plan" desde el exterior, como por otra parte no pagaría intereses. Y por lo demás no manejaría dinero.

El capital centralizado en el estado no lo está más que para la comodidad de la manobra de producción, para la plusvalía y el beneficio, que sigue estando "al alcance de todos", o sea al alcance de los componentes de la clase de los emprendedores: ya no simples emprendedores de negocios: no se producen ya mercancías, sino, como dijo Marx, se produce plusvalía.

El capitalista de persona ya no nos sirve: el capital vive sin él con la misma función centuplicada. El sujeto humano ha llegado a ser inútil. ¿Una clase sin individuos que la componen? ¿El estado al servicio no de un grupo social sino de una fuerza impalpable, obra del espíritu santo, del diablo? Dejaremos la ironía a nuestro viejo don Carlos. Os regalamos la cita prometida. "El capitalista, con la transformación del dinero en mercancía que sirven como elementos materiales de un nuevo producto, con la incorporación después de la fuerza de trabajo viva, transforma el valor del trabajo pasado, muerto, transformado en cosa, en capital, en valor preñado de valor, monstruo animado que se pone a "trabajar" como si tuviese el diablo en el cuerpo".

El capital se coge por estos cuernos.

* * * * *

SOSTENED ECONOMICAMENTE LEED Y DIFUNDID

EL COMUNISTA

Para correspondencia (sin más datos)
Apdo. de Correos 52.076
28038 Madrid.

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

SIGUIENDO EL HILO DEL TIEMPO

"INFAMIA SUPREMA: EL COMUNISMO NACIONAL"

(ARTICULO PUBLICADO EN "BATAGLIA COMUNISTA" Nº16-1950)

En cada país la polémica política refleja y repite, desde las dos partes de una barricada de papel, los motivos emanados de los dos grandes centros mundiales de influencia estatal, militar, policial y de propaganda. No se trata de dos grandes centros ideológicos, de los santuarios de dos grandes y opuestas creencias religiosas de la humanidad actual, sino en buena sustancia de dos potentes casas, que a los plumíferos dependientes en todas partes les envían temas, esquemas y fórmulas fijas.

Una de las notas que estos orquestadísimos concertistas deben tocar de cuando en cuando es la de la ruptura, de la crisis y de la escisión en el campo enemigo. En Moscú, entre tanto, están bien informados de que algún capitalista engañado y politicastro reformista, está a punto de subvertir en el Congreso de Washington todos los planes de Truman, y sabotear al coloso americano; en New York tienen boletines seguros sobre las campañas de los partisanos militantes, en Rusia y en los países satélites. En Italia, la prensa de oposición pregona las indiscreciones sobre las crisis internas de tendencia y de método en la democracia cristiana, mientras los ministeriales están a la caza de noticias sabrosas sobre las rivalidades y los cambios de guardia inminentes entre los Grongo y los lieco, los Terracarri y los Scocimini (se trata de un juego de palabras referente a Luigi Longo, Ruggero Grieco, Umberto Terracini y Mauro Scoccimarro, ndr).

Grietas y engorros existen indudablemente en uno y en otro campo, mundial y estatal; pero no se trata de una indagación real, y de un análisis serio sobre la naturaleza y el desarrollo del movimiento enemigo, se trata de impresionar, adquirir prestigio y despertar temor, por la vía más corta y breve; y por consiguiente se crean y manipulan en el vacío las mentiras para lanzar a la circulación. Sistema considerado infalible por todos los propagandistas de las categorías subordinadas, sustituidos ya por burócratas: hacer la parte indispensable para la paga, no mover el peso que recae sobre quien se mete a descubrir ingenuamente algo nuevo y no consensuado.

Uno de los recursos que las instituciones americanistas y libertistas han dado la consigna de explotar es la del comunismo disidente de izquierda, que en contraste con las directrices de Stalin y de los Togliatti se afirmaría sobre la palabra de :basta con el comunismo que el hace el juego a una potencia extranjera. ¡Queremos un comunismo libre! Establecida esta poderosa mentira en términos del comunismo libre (que equivale a decir comunismo burgués, socialismo capitalista, colectivismo privado) se explica que sería un comunismo que "no deniegue la realidad y los valores nacionales"

o directamente "encuadrado en la disciplina nacional". ¡Te engañas con esta libertad! Es mejor el confinamiento.

Ahora bien, estos italianos -que, si por la vía legal o violenta los agentes italianos de Moscú se instalasen en Roma en el poder, denegarían los valores nacionales y se escudriñarían en la disciplina nacional- que sepan bien que el enfoque comunista de izquierda en Italia, o sea aquel que seguía el partido cuando se constituyó en Livorno, ha roto con el estalinismo precisamente porque éste ha dejado en cien ocasiones de "denegar" revolucionariamente todo valor burgués y toda realidad burguesa, de las que la más expresiva y enemiga es el estado nacional, y se ha encuadrado con traición teórica y práctica en frentes burgueses, en el plano mundial y en el plano italiano. Si tienen un cierto miedo de las tinieblas, que recurran a otras tonterías.

AYER

En la época de la formación del partido comunista de Italia entre 1919 y 1921 las posiciones fundamentales de la Tercera Internacional, que unían a toda la masa del partido, estaban claras. Ruptura con todos los dirigentes proletarios traidores que en la guerra mundial habían afirmado los valores nacionales y la defensa de la patria, y negado los valores clasistas y el internacionalismo proletario. Ruptura con todos los dirigentes proletarios semitraidores que, aún aceptando de palabra la lucha de clase, y negando de palabra la colaboración política con la burguesía en guerra o en paz, le ponían al desarrollo de la acción proletaria límites legales y democráticos, o sea negaban la necesidad de pasar por encima, con fines revolucionarios y de clase, de la "libertad" de individuos y de grupos que se cruzan en el camino de la revolución, antes, durante y después de ésta. Y de hacerlo empleando no sólo la revuelta y la barricada, conocidas por la romántica tradición burguesa, sino también el estado, la policía, el ejército, medios también muy conocidos por el cinismo y por la hipocresía burguesas, pero condenados en nombre de la libertad, si son utilizados para golpearla.

No sólo no hab caracterizado nunca a la izquierda italiana cualquier duda sobre el uso de estos medios por cuestión de "excesos", historicamente tan descontados como inevitables, al suprimir la libertad de cualquiera, sino que la caracterizaba la máxima decisión en el "corte" que debía hacerse de modo despiadado con los falsos socialistas de los dos grupos, en la desinfección más heroica contra la sífilis nacional y la sífilis liberal, factores esterilizantes y abortivos del movimiento y de la revolución proletaria.

La izquierda italiana, convertida después en partido comunista, se caracterizaba por el más cortante derrotismo de guerra: no sólo le niega apoyo a la burguesía italiana en su guerra irredentista, democrática y nacional, sino política de sabotaje revolucionario de la guerra y de la posguerra, cualquiera que fuese el enemigo desplegado contra la patria, cualquiera que fuese el empeño reconstructor y a lo mejor reformista en el seno del mundo burgués; para recoger toda ocasión útil para derribar el poder del estado y romper la disciplina nacional.

Para hacer esto se habrían aceptado con entusiasmo, y en parte se aceptaron, de la Internacional Comunista con su centro en la ciudadela revolucionaria rusa, dinero, armas y hombres armados. En la dura lucha de la posguerra fue la burguesía la que ganó la partida en la relación de fuerzas, con la sola ventaja de que se le iba a pique felizmente la cochinada de la mentira de una democracia interclasista. Era una derrota estratégica con una victoria "ideológica" (para nosotros marxistas el término ideológico se emplea para hablar de la condición de una segura o muy probable, sucesiva mutación material de relaciones). El estalinismo ha preferido cambiar por una victoria estratégica la desastrosa derrota ideológica: de hecho ha sumado dos derrotas, en Italia ya hoy, mañana en todas partes; y tanto más derrotistamente, cuanto más consiga hacer combatir a proletarios bajo su bandera. Pero vayamos por orden.

Sobre el principio de la dictadura, y sobre el fin de aniquilar partidos liberales y socialdemócratas, todos estábamos de acuerdo: surgió el desacuerdo sobre la táctica. Aquí nos limitamos al enunciado histórico de los puntos divergentes.

Prevalció en la Internacional la táctica que proponía continuar las alianzas con los grupos dirigentes de partidos proletarios no comunistas. Tal táctica (bajamente degenerada por algunas posiciones de Lenin que, sin perder el nervio revolucionario, se resentían de la asimilación de las experiencias de la lucha rusa frente a las del proletariado de las insidiosas y venenosísimas "democracias" occidentales) consistía en considerar que tales grupos no habrían colaborado nunca con nosotros, sino con la burguesía; sin embargo, para vaciarles del séquito que aún tenían sobre las masas iba bien el "frente único". La izquierda se opuso sosteniendo que tal método debilitaba sobre todo al partido revolucionario y a la parte más avanzada de la clase obrera.

Desde el "frente único", alianza entre partidos políticos en la calle, se pasó al "gobierno obrero", verdadera y propia colaboración en las formas institucionales del estado burgués. Desde este punto la izquierda no sólo se opuso, sino que sostuvo que de la divergencia sobre la táctica se pasaba al cambio de los principios, y se trabajaba para demoler la preparación y la fisonomía programática del partido desviándose del marxismo: lucha económica y lucha política -lucha política es lucha por el poder- lucha por el poder es lucha con las armas- poder revolucionario es gobierno de una sola clase y del solo partido comunista. Esto hasta que en todo el mundo moderno no hayan desaparecido las divisiones de clase y con ellas los estados y los gobiernos.

Experimentalmente sostenemos que la experiencia

ha demostrado todas las aplicaciones de frentes únicos y gobiernos obreros con un final asqueroso.

Digno y previsto hijo del frente único proletario es el bloque democrático; del gobierno obrero lo es la colaboración en el gobierno parlamentario burgués, que los mismos socialistas de la segunda Internacional habían condenado y superado.

Precisamente el partido italiano después de que la izquierda lo hubiese abandonado a las directrices impuestas por la mayoría de 4 combatidos congresos internacionales, fue el más clamoroso ejemplo de este enfondamiento en las arenas movilizadas del oportunismo.

los comunistas oficiales de cara al fascismo gritaron: no se trata de una de las formas del poder burgués, sino de una lesión de los sagrados principios y derechos de la persona humana, y cosas similares; por consiguiente, bloque general de todos los grupos antifascistas, unión con ellos, guerra partisana antifascista y antialemana, formación en Italia, del centro o de toda, conquistada por los ejércitos capitalistas occidentales, de un gobierno de colaboración con los burgueses no fascistas; empleo para esta campaña de las palabras: Italia, Patria, Nación, pueblo; enarbolación de la bandera tricolor.

¿Cuál habría sido la posición de la izquierda, si en aquella época hubiese dominado el partido? Clara de comprender. El que el régimen burgués bajo Mussolini haya tomado formas de tiranía, opresión y represión no es motivo de escándalo porque el capitalismo es en su sustancia un régimen de opresión y de atropello, y no es motivo de bloques ideológicos o políticos, ni con la oposición, ni con el gobierno, ni en la insurrección ni en la guerra antialemana. Por tanto, rechazo a acuerdos en la propaganda antifascista, en la formación de unidades insurreccionales, en la construcción de gobiernos posmussolinianos, en la exaltación de la pretendida guerra nacional de "cobelligerancia" con los vencedores.

En el cuadro internacional la antítesis de los dos métodos no es menos resuelta. Según la política de la izquierda era inadmisibles la alianza de guerra con americanos, franceses e ingleses. Era inadmisibles el empleo como consigna de propaganda de guerra, no de las tesis clasistas y revolucionarias sino de falsas y traidoras reivindicaciones, como: abatimiento de los regímenes no parlamentarios y no democráticos para sustituirlos con una democracia interclasista; libertades nacionales; regímenes progresivos y reformistas de la estructura capitalista; convivencia pacífica entre países "comunistas" y países con gobierno burgués parlamentario. Según un enfoque cónsono al de la izquierda italiana la lucha proletaria derrotista de la guerra era, en principio, preciso que se hiciera tanto en la retaguardia de los ejércitos fascistas como en las de los ejércitos democráticos; la "resistencia" popular debía ser sustituida por la acción de clase a la que no se pusiese rémora alguna la presión sobre la "nación" de ejércitos enemigos, presta en toda ocasión para dañar y atacar a todo gobierno y partido burgués, y también en Rusia todo retorno burgués.

HOY

Hoy hay excusas con las que se querían sanear

los desastrosos e históricos giros, como se curan en la moral burguesa los excesos de juventud, demostrando que antes que infectar para siempre las médulas son válidas para preparar los huesos para la más potente y madura acción.

Para la izquierda estas excusas tampoco se sostienen, y ella preve fácilmente que, si los proletarios las tomasen por buenas, serán otros tantos éxitos clamorosos para la conservación capitalista.

¡Junto al frente único en la entreguerra se introdujeron también fases de táctica opuesta, tratando a los socialistas y a los demócratas como a fascistas! Excusa no válida, es precisamente la debilidad y la volubilidad de la táctica la que engaña al movimiento revolucionario y le quita a los militantes proletarios la capacidad de seguir con firmeza una línea histórica decidida, permitiendo a los dirigentes vendidos al enemigo justificar el desentenderse de las directrices del partido.

¡La alianza con los occidentales fue precedida de un acuerdo con Hitler para repartirse Polonia, pero sobre todo para ganar casi dos años, preparándole la ruina! Quitados de en medio Hitler y Mussolini, ahora, con una nueva aplicación de esta estúpida estrategia del frente de guerra ¿son los siguientes aliados los que serán derribados? Desafortunadamente existen algunos trabajadores que esperan que eso sea posible.

El verdadero balance de esta maniobra es la total sustitución del entusiasmo revolucionario de la clase obrera rusa por una infatuación nacional y militar vulgar que no ha dudado en utilizar residuos zaristas y religiosos. Es la entrega al potencial imperial capitalista de una masa de energía equivalente a la de diecisiete millones de combatientes sacrificados, además del equivalente de una masa de esfuerzos de trabajo no menor con fines de guerra. El presente choque en Corea está enseñando a la pandilla imperial de América que el más potente equipamiento de dólares, máquinas, armas, barcos y aviones, no excluye aún la necesidad de enviar al horno de calcinación a masas vivientes de carne humana. La urgencia ha impuesto (no teniendo a mano a marroquíes, italianos, polacos y tontos similares) que algunos millares de auténticos boys, en lugar de hacer de empleados, de turistas y de dilettantes de guerra, vayan al frente. No dejarán de proveerse constituyendo un cuerpo de legiones extranjeras: en este mundo de hambrientos por el capital no faltan los desesperados alistables para percibir un sueldo de él: los batallones de estos sucesores de los inmolados en Stalingrado (estos matados gratis y sin paga en dólares, como deber de la alianza) les podrían inscribir bien con nombres gloriosos: ¡fianlin, Washington, Lincoln, Jefferson, Wilson, Roosevelt! Estarán en los depósitos, prestos para todas las Coreas. Este potente material humano en la guerra pasada ha sido ofrecido por los rusos a la causa de occidente, no es un estado revolucionario el que la ha hecho el juego sobre el desgaste entre las potencias capitalistas, sino que es el nuevo superestado burgués que ha podido ser fundado, gracias a la hecatombe ruso-alemana, con un gasto en dólares relativamente bajo en comparación al loco desplafarro de carne y sangre humanas. Todo revalorizado con una propaganda arrolladora de cuatro patrañas sobre las libertades y las liberaciones, y sobre

el desinterés de la intervención yanki, que ha intoxicado durante una generación al proletariado mundial, lo ha vaciado de toda fuerza clasista, le ha quitado todo vigor de iniciativa y toda posibilidad de combatir si no es encuadrado bestialmente en una red militarista y conformista, donde cualquier incontrolado, dirige, paga y envía al matadero.

No es por tanto una excusa sino una admisión de haber consumado la traición, si hoy se reconoce que el capitalismo de América es explotados, agresor, opresor, conquistador y "fascista". ¡lo ha sido siempre, en ninguna fase de su lucha la clase proletaria de todos los países debía olvidarlo! Esta estrategia con eclipses, esta política con fases que descaradamente se reniegan a sí mismas, no es más que para los bobos una reedición de la historieta de los Grazi y de los Curiazi; esta pretendida habilidad táctica no es más que colaboración con el sometimiento y con la opresión de las masas trabajadoras del mundo.

La posición de los comunistas de izquierda no sería pues nunca la condena de un propósito de ataque, de agresión, de subversión a costa de los regímenes ensalzados como "libres" y democráticos, de abatimiento real de los estados capitalistas; sino la denuncia de la impotencia, de la indignidad de los estalinistas para una tarea similar, de la siempre persistente posibilidad por su engranaje, bajo el habitual pretexto de una nueva situación y de nuevos desarrollos, de unirse al sometimiento, al compromiso y al mandato del imperialismo hoy rival.

Lo que los comunistas de izquierda condenan es el enmascaramiento de los propósitos de guerra, o al menos de extorsión, al superestado imperialista de occidente, bajo una propaganda pacifista que debería ilusionar a los estratos semi-burgueses y pequeño burgueses, y sustraerles (¡otra vana esperanza!) a la sugestión del dólar y de su catequismo filantrópico y cuáquero; mientras que a los pocos estratos de proletarios extremistas se dice por vía interna! Pero sabemos muy bien que la libertad, la tolerancia, el pacto constitucional, son puras tonterías que nunca nos atarán las manos, sabemos bien que la palabra definitiva la tendrá la fuerza bruta y la pelea sin exclusión de golpes! ¡En el gran momento lanzaremos con violencia los golpes prohibidos! Por el momento hagámonos los tontos cuanto podamos.

Los comunistas de la izquierda no se escandalizarían en absoluto de medios incluso peores, puesto que no se mueven pro criterios morales. Se ha constatado que estos métodos deprecados han demolido progresivamente al movimiento revolucionario y consolidado la solidez del capitalismo.

Pero aquí no se trata de compendiar la crítica del estalinismo, inseparable de la que se debe hacer al degenerado entarimado social ruso, desposeído ya de todo carácter económico socialista.

Se trata de establecer, frente a las maniobras y a las necesidades de la propaganda pro-occidental, que la izquierda comunista italiana imputa a la actual dirección del llamado partido comunista precisamente una serie de errores que hoy impiden darle golpes decisivos al capitalismo nacional e internacional, golpes que sólo serían posibles organizando a nuestro proletariado sobre un plano de acción autónoma, que, negado tanto en las proclama-

NOTA SOBRE SUECIA

ciones y en los hechos todo escríbulo y toda reserva de naturaleza nacional, permíttese una acción de ruptura efectiva de los cuadros de la disciplina institucional, de sabotaje del poder burgués en Italia, de lucha en interés de la revolución mundial; que no sólo pasase por encima de todo miramiento por los intereses italianos, sino que alcanzase un máximo de eficiencia (que le negamos al estalinismo), para derribar a la central del capitalismo mundial, o sea, en la situación actual, la central del "mundo libre" que se indica con una sola palabra: América.

La perspectiva, pues, de que se forme un movimiento de todos los comunistas expulsados, titistas, y trotskistas comprendidos, contra los comunistas oficiales ¡no está menos enmarañada! Uno de los puntos de la izquierda es el de rechazar las fusiones organizativas, y sobre este tema se rompió con Moscú en 1922 cuando impuso rescatar a los "terzini". que, a pesar de todo, ante el material actual eran perlas. A los trotskistas nosotros les reprochamos el haber empujado a los extremos aquella táctica de pretendido maniobrista que ha sido la base de toda la disolución. Y los mismos trotskistas sienten toda la repugnancia del caso por los arrependidos del tipo de aquellos seis apóstatas del Dios caído. No conocemos comunistas expulsados. Hay estalinistas expulsados que no son en nada mejores que los que tienen carnet, ya hayan elegido la libertad o el dólar, dos monedas que entre nosotros no tienen curso. Nosotros sólo reconocemos a los comunistas asquerosos. Asquerosos de los traidores. ¿Le vendría bien a la prensa de gran tirada el suponer que el comunismo italiano de izquierda llegue a ser una fuerza política primordial, para quitarle clientela a Togliatti? Seguro que tal suposición no se nos sube a la cabeza, y no respondemos: deplorad más tarde al rey pantalla, enviado por Jehová.

Son asuntos que, para los marxistas, están tan poco en las rodillas de Jehová, como en el bolsillo del nominativo A o B.

No tenemos una fábrica de publicidad: nombre acreditado entre las masas en alquiler. La relación con las masas es otro punto en el que pensamos a nuestro modo, otro de los puntos de ruptura con Moscú.

Pero la línea de Livorno-1921 está históricamente establecida, cosida con un hilo todo lo fino que se quiera, pero lúcido y derecho.

El comunismo de la "izquierda italiana" es pues tan "nacional" como el del partido oficial es... comunista.

Pero ser nacionales o italianos a nosotros nos tiene sin cuidado, y les importa aún menos a los togliattianos y a los del dólar-línes.

Para aquellos se necesita una puesta a punto práctica: nuestro comunismo es más antiamericano que el de Togliatti; lo es a prueba de "nuevos cursos" y de señales de Radio Moscú, que un día u otro rechazarán a Palermo.

Por estos lugares no hay tiradas astronómicas y aún menos tantos tratamientos; solamente hay una tosca "taza proletaria que no se rompe".

* * * * *

La tesis marxista de que bajo el régimen capitalista toda conquista obrera tiene un carácter transitorio y efímero se está viendo una vez más plenamente confirmada. Trasladémos al país modelo por excelencia, allí donde la socialdemocracia y el estalinismo situaban el paraíso del bienestar: SUECIA.

La crisis, como siempre, se ha encargado nuevamente de mostrar las incurables contradicciones del capitalismo, en este caso enmascaradas por unos servicios de asistencia social ya en discusión por parte de la burguesía sueca e internacional. El "modelo sueco" hace aguas por todas partes, y en la base de todo se encuentra la gran pérdida de competitividad de la industria sueca y las cadenas de oro que han mantenido, durante más de 30 años a los esclavos asalariados suecos, inmóviles ante el yugo del capital. Los años de prosperidad se han terminado, y por lo tanto la conflictividad laboral se ha disparado: "entre 1956 y 1970 Suecia perdió por la agitación industrial una media de 54.000 jornadas al año; entre 1985 y 1988 la media fue de 503.000" (The Economist 17-23 de febrero de 1990). El dato por sí solo es bastante significativo. Por eso el gobierno socialdemócrata sueco no ha tardado mucho en reaccionar, presentando un paquete de medidas económicas el pasado mes de febrero. Dichas medidas fueron calificadas por el ministro de Finanzas como "una medicina amarga pero necesaria" (El País 16-2-1990). Conocemos bien el contenido de tan "amarga medicina" tanto como la eficacia y alcance de sus principios activos, que no son ninguna novedad, pues entre otras cosas el programa incluía la congelación de precios y salarios (¡falacia suprema a la Weston, ya desmitificada por Marx en... 1865!) y la prohibición de huelgas con aumento de las multas por paros "salvajes".

Es importante señalar, y para eso nos serviremos una vez más del prestigioso "The Economist" (17-23 de febrero de 1990) que: "Un estudio de la Asociación de Empresarios Suecos este mes calculaba que, medido por los bienes y servicios que pueden comprar, los ingresos realmente disponibles de los suecos se sitúan en el 14º lugar de la OCDE, y por debajo de todos los países de la Comunidad Europea excepto España, Portugal, Grecia e Irlanda". Observando esta información que hace pública la patronal sueca, se comprenderá fácilmente que los precios han subido en estos años anteriores mucho más que los salarios, y por lo tanto la "congelación de precios y salarios" propuesta por los socialdemócratas (y más tarde o más temprano aceptada por todo el bloque democrático) es en realidad una CONGELACION SALARIAL A SECAS.

Por lo que respecta a la prohibición de las huelgas y al aumento de las multas cuando toman un carácter "salvaje", son medidas que reflejan claramente un descontento obrero que se manifiesta fuera de "los cauces normales de convivencia y raciocinio", es decir, fuera del control de las burocracias sindicales. Así lo expone El País (16-2-1990) con el tono de preocupación que le caracteriza cuando "informa" sobre noticias similares: "En los últimos tiempos, han aparecido síntomas de descontento en las bases de la central de trabajadores, se han reiterado las huelgas denominadas salvajes y algunos disidentes, de extracción obrera principal-

mente, han formado de hecho un movimiento escindido de la socialdemocracia que, más allá de que cristalice o no en un nuevo partido, está indicando la existencia de un claro malestar social".

Será el agudizamiento de este malestar social el que permita que la IDOTIZACION obrera, fruto del llamado "estado del bienestar", paulatinamente se vaya disipando como si de los efectos de una intoxicación alcohólica se tratase. Se darán entonces las premisas objetivas básicas para que el proletariado sueco, como parte integrante que es del proletariado mundial, se muestre receptivo ante el mensaje del comunismo revolucionario, y de esta forma llegar a asumir la ardiente llamada al combate dirigida por Marx en los tiempos de la Asociación Internacional de los Trabajadores, comprendiendo que: "el sistema actual, aún con todas las miserias que vuelva sobre ella (sobre la clase obrera, ndr), engendra simultáneamente las condiciones materiales y las formas sociales necesarias para la reconstrucción económica de la sociedad. En vez del lema conservador de 'un salario justo por una jornada de trabajo justa!' deberá inscribirse en su bandera esta consigna revolucionaria: "ABOLICION DEL SISTEMA DEL TRABAJO ASALARIADO!". (K. Marx. Informe pronunciado los días 20 y 27 de junio de 1865 en las reuniones del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores).

* * * * *

SURAFRICA: MANDELA Y EL ANC GARANTES DE LA EXPLOTACION CAPITALISTA

La puesta en libertad formal de Nelson Mandela es un acontecimiento que está íntimamente ligado a la defenestración política del carnicero burgués P. Botha, y a su sustitución por su compinche De Klerk.

La "dimisión" de Botha era un secreto a voces que circulaba desde hacía ya varios años. Ya en 1985 el influente periódico financiero surafricano "Business Day" lo reflejaba en sus páginas sin ningún tipo de ambigüedad: "Si Botha no puede cumplir mejor que eso... entonces creemos que ha llegado la hora de que se vaya" (citado en El País 17-8-85). La época del diálogo abierto y de la participación en las tareas de Estado ha llegado para el ANC (Congreso Nacional Africano) y para su cabeza más visible: Mandela.

Ya en el Nº8 de "El Comunista" (Noviembre 1985) a la par que hacíamos un análisis general de la economía sudafricana y de las miserables condiciones de vida y de trabajo de los obreros negros, anticipábamos la progresiva integración del ANC en el aparato del Estado, y la importantísima función que debe cumplir en la que no parece fácil transición, del régimen del apartheid a un régimen democrático pleno, máxima aspiración del ANC y de Mandela. Durante el juicio que se celebró en 1962, así resumía el "mártir" sus aspiraciones: "una sociedad democrática libre en la que todas las personas vivan juntas en armonía y con igualdad de oportunidades".

"Es un ideal por el que voy a vivir y que he

de conseguir", pero si fuera necesario, también es un ideal por el que estoy dispuesto a morir" (El País 18-8-1985).

El pasado 5 de abril ya tuvo lugar una auténtica reunión de Estado en la sede de la presidencia sudafricana. A la cita acudió Mandela acompañado de tres altos responsables de su entorno político, y de Klerk por su parte lo hizo con cinco de sus ministros. ¿Resulta muy difícil imaginar cual fue el tema central de discusión durante las tres horas que duró la reunión? Si va como referencia el hecho de que la violencia contra los obreros negros no ha disminuido (ahí está la matanza de Sebokeng el 26 de marzo pasado para confirmarlo), pero hay otro aspecto que debe preocupar profundamente a estos dos hombres de buena voluntad que son Mandela y de Klerk" (Le Monde 7-4-1990. Citado en El Independiente 9-4-1990). Veamos: "(...) el vicepresidente del ANC (Mandela, ndr) tiene cada vez más dificultades para contener el creciente descontento en los 'town-ships', según va decayendo el mito que encarnaba a su salida de la cárcel. Inscripciones rezando 'Mandela vendido' han llegado a aparecer en los muros de Soweto (...)" (Le Monde, idem). Nada tiene de particular por lo tanto que la Comunidad Europea mantenga sus "sanciones", estaría mejor llamarlas advertencias, para que la bomba social sudafricana no explote y se extienda como un reguero de pólvora por todo el África austral, auténtica "reserva material" para el imperialismo occidental.

Los acontecimientos irán demostrando cada vez más que la política burguesa y nacionalista del ANC es en definitiva, la misma política antiproletaria de todos los Botha y De Klerk habidos y por haber. Ante la falta de orientación y dirección clasista por parte del partido comunista de clase, las generosas luchas del proletariado negro surafricano podrán a lo sumo conseguir ciertas mejoras, pero siempre parciales y temporales. Solamente la revolución socialista mundial conseguirá emanciparles, no como negros, sino como esclavos asalariados, como en cualquier otro lugar del globo.

* * * * *

UN NUEVO ORGANISMO ESTATAL AFRICANO HA APARECIDO: LA REPUBLICA DE NAMIBIA

Fras casi 30 años de lucha anticolonial por parte de la SWAPO (Organización de Pueblos del Suroeste Africano) contra la ocupación imperialista sudafricana, Namibia se presenta en la escena de la historia como nuevo Estado jurídicamente independiente.

No obstante la opresión colonial de Namibia se remonta al año 1884 en que fue ocupada por el imperialismo alemán, convirtiéndose en su colonia bajo el nombre de África Alemana del Sudoeste. El nuevo reparto del mundo tras la Iª Guerra Mundial hizo que Alemania perdiese su colonia africana en favor del imperialismo inglés, y Namibia, por mediación de la "independiente" Sociedad de las Naciones, pasó en 1920 a formar parte de la Unión

Sudafricana, hoy República Sudafricana.

Para el marxismo la base de un régimen colonial se encuentra no solamente en la ocupación militar de un territorio, sino sobre todo en el impedimento que supone la opresión de la metrópoli para el desarrollo de las fuerzas productivas en las colonias, siendo por tanto característica del colonialismo la conservación de formas sociales atrasadas, o sea precapitalistas.

La realidad social de Namibia se correspondía plenamente con este análisis, pues a la ocupación manu militari por parte de Sudafrica, se sumaba la inmutabilidad de las estructuras políticas y sociales, reconociendo la plena legitimidad del gobierno local. Veamos: "Los sudafricanos dividieron el país en homelands, regiones reservadas a grupos étnicos. En cada uno de ellos dieron mucho poder a los jefes de tribu" según explicaba el antropólogo Robert Condy en El País 19-3-1990. O sea, conservación del régimen político y social tribal jerarquizado para obtener una mano de obra barata y sumisa, empleando una metodología muy similar a la de los antiguos traficantes de esclavos.

La importancia económica de Namibia estriba en sus ricos yacimientos minerales y en la prodigalidad de sus bancos de pesca. Con la excepción de la franja de Caprivi, situada al noreste del país, el resto del territorio es estepario y medio desértico. La población es multiétnica, y entre las principales tribus que habitan el país están los subia y mafue en Caprivi, junto a ovambos, damaras, bosquimanos, etc. Algunas de las comunidades de este último grupo étnico se encuentran aún en pleno período histórico del salvajismo (edad de piedra) aunque ya ciertamente desnaturalizado, como es evidente, pues la influencia externa sobre ellos es tal que su absorción paulatina por la civilización burguesa es del todo inevitable.

El 21 de marzo de celebró oficialmente la independencia de Namibia. La coincidencia de este hecho con la puesta en libertad formal de Nelson Mandela no es casual. Subyace tras todo esto la preparación del ANC y de Mandela como relevo burgués y antiproletario en Sudafrica. Así lo confirma Sam Nujoma, primer presidente de la Namibia independiente: "La lógica consecuencia de las conversaciones entre los auténticos representantes del pueblo sudafricano y De Klerk será la implantación del Gobierno de la mayoría oprimida negra" (El País 28-3-90).

Sam Nujoma, que de socialista sólo tiene algún que otro desliz retórico, expone así a la prensa sus planes económicos: "La economía de nuestro país se basará en las empresas mixtas y en la iniciativa privada (...). Naturalmente, también creemos que es necesario lograr una redistribución de la riqueza" (El País, ídem). Precisamente para "lograr una redistribución de la riqueza" justa, es decir que suponga para la joven burguesía namibia el máximo de beneficio, nada mejor que la antigua policía colonial sudafricana, muchos de cuyos miembros siguen ocupando cargos de responsabilidad, pero ahora en la nueva policía de la Namibia independiente. La influencia sudafricana, como suele ocurrir entre toda ex-colonia y su antigua metrópoli, no sólo se hará manifiesta en el plano represivo, pues como reconoce Sam Nujoma: "De hecho, ya tenemos en Windhoek (la capital del estado, ndr) una oficina para los intereses sudafricanos" (El País 28-3-1990).

No pasará mucho tiempo antes que caigan las primeras víctimas de la represión burguesa, no colonial, en Namibia: los obreros y las masas de campesinos pobres en revuelta contra sus miserables condiciones de existencia.

El gran ciclo anticolonial se puede dar por cerrado en el Africa negra. El retraso de la revolución comunista y la perduración de la dominación burguesa en el mundo, obliga a que Namibia, como el resto de las ex-colonias, siga la vieja vía de las revoluciones antif feudales (vieja desde el punto de vista de la historia universal y nueva y revolucionaria para la historia africana). Si estos movimientos anticoloniales hubiesen coincidido con el estallido de la revolución comunista en las metrópolis capitalistas y la dirección política del movimiento anticolonial hubiese estado en manos del proletariado africano y de su partido de clase, entonces habría sido posible trazar otra vía distinta substrañéndose a la condena de la contrucción de la estructura capitalista, injertándose en la nueva economía planificada del socialismo. No ha sido así, y por lo tanto Namibia, como toda ex-colonia se verá obligada a recorrer el despiadado camino de la acumulación capitalista.

* * * * *

LIBRERIAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

MADRID:

- Antonio Machado. C/ Fernando VI, 17
- Cuatro Caminos. C/ Doctor Santero, 22
- Visor. C/ Isaac Peral, 18

TARRAGONA:

- La Rambla. Rambla del Gimo. 99

GERONA:

- Librería 22. C/ Hortes 22

VALENCIA:

- Tres y Quatre. C/ Pérez Bayer, 7

CADIZ:

- Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n

LUGO:

- Souto. Plaza España, 21

ORENSE:

- Ronsel. C/ Curros Enríquez, 21

VIGO (Pontevedra):

- Ir Indo. Rua Príncipe 22, 2ª planta

VITORIA (ALAVA):

- Herrikoa. C/ Cuchillería, 76

SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa):

- Hontza. C/ Oquendo, 4

MOLINA DE SEGURA (Murcia):

- Demos. Pza. de la Libertad, 9

SEVILLA:

- Librería Reguera. C/ Apodaca 23-25 y también en Avda. Ciudad Jardín, 8

INGLATERRA : LA CITY SE CONMOCIONA

Antes de pasar a analizar directamente el estallido de violencia social acaecido en Londres el 30 de marzo pasado, es necesario hacer un pequeño y sintético balance de los resultados económicos obtenidos en estos últimos años por el gobierno burgués capitaneado por Margaret Thatcher. Se trata de una premisa esencial para comprender que el caldo de cultivo para el estallido se hallaba ya preparado, faltaba el detonante: el "POLL TAX".

Todos los indicadores económicos ponen de manifiesto algo muy simple: el capitalismo imperialista inglés no goza de buena salud.

Tras casi una década de vientos favorables para los negocios, sobre todo en EEUU, propiciada entre otras cosas por una legislación antibroera y la pasividad-complicidad de los monstruosos aparatos burocráticos de las TUC (sindicatos británicos), la tendencia parece invertirse, como señala la patronal británica (CBI) por boca de uno de sus dirigentes; Andrew Sentance: "La demanda de la economía británica se está desacelerando más que la de nuestros competidores, en particular los de Europa" (El País 3-9-1989).

La inclusión de la libra en un SME (Sistema Monetario Europeo) dominado ampliamente por el marco alemán sería todo lo contrario a un "acelerador económico" para el capitalismo inglés, que se resiste a ceder su puesto en el festín imperialista. La inclusión o no de la libra en el SME dependerá del grado de absorción que el imperialismo alemán ejerza sobre la economía inglesa, teniendo siempre como base las leyes de la competencia.

Esta es una de las principales causas de la "cerrazón de Thatcher" (que es en realidad la de la cúpula dirigente de la burguesía inglesa) a incluir la libra en el SME, y no los "motivos "ideológicos" o "nacionalistas" propios de Thatcher, como se nos quiere hacer creer.

Los altos tipos de interés pagados para atraer capitales con los que invertir, sobre todo en USA, han disparado la inflación.

En vista de todo esto, y para evitar una "germanización" de la economía, el burgués Sentance sentencia: "(...) un crecimiento continuo de las exportaciones debería mantener el crecimiento de la economía británica en la próxima década y mejorar nuestra balanza de pagos" (El País, ídem). Las cifras son elocuentes: "en los últimos 25

años, las importaciones de manufacturas en relación al PIB han crecido al 6% anual mientras que la exportación lo ha hecho sólo al 2%" (El País 22-10-1989). Por lo tanto para lograr un mayor crecimiento de las exportaciones es preciso aumentar la competitividad, lo cual pasa obligatoriamente por la reducción del coste de producción de las mercancías; para lograr esto último es menester la introducción de maquinaria más sofisticada lo cual acarrea una disminución en el número de la fuerza de trabajo ocupada, el abaratamiento de la misma y el empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros. Nos hallamos una vez más ante el "eterno" círculo vicioso, "eterno" en la medida en que rijan los destinos de la humanidad los valores intrínsecos de la sociedad burguesa y mercantil.

Y para que el Estado asuma su parte en el coste de la modernización del aparato productivo, es necesario recortar los llamados "gastos asistenciales". El primer objetivo, como en todos los países en similares circunstancias, ha sido y es la sanidad "pública". Veamos: "Como consecuencia del recorte de gastos auspiciado por el gobierno, en los últimos cuatro años se han clausurado miles de camas en el Reino Unido, 8.000 de ellas sólo en Londres. También se ha reducido el número de personal sanitario especializado, lo que ha derivado en colas de muchos meses para conseguir una operación" (El País 17-1-1988).

Añadamos a esto que: "Hay otras reformas todas ellas encaminadas a introducir una moral de gestión empresarial en el sistema (en el National Health Service, la sanidad "pública", ndr) (...). Los pacientes podrán obtener servicios extras si pagan por ellos" (El País 1-2-1990). Un mensaje, como podemos observar, idéntico al que podemos escuchar en España por boca del ministro García Vargas: ¡Quién quiera una sanidad de calidad, que la pague!

Ya lo sabíamos, pero no está mal recordarlo. En el capitalismo no hay política de "derechas" ni política de "izquierdas". La política del capital es una sola, la que conduce a la explotación y al mantenimiento de una explotación abierta, descarada, directa y brutal.

Podemos sumar más cosas, entre ellas la siniestralidad en el Metro londinense (medio centenar de muertos en noviembre de 1987), y en los trenes de cercanías (36 muertos y más de 100 heridos en los alrededores de Londres en diciembre de 1988), consecuencia de la falta de seguridad, de personal necesario y del haci-

namiento de los trabajadores-viajeros en los vagones. En esta última ocasión, los responsables ferroviarios respondieron flemáticamente que: "un tren cargado hasta los topes reduce los daños en caso de accidente porque la gente choca entre sí y no sale precipitada ni despedida de los vagones" (El País 13-12-1983). Si por un momento prescindimos de sus habituales y trágicos resultados, nos atrevemos a afirmar que la teoría de la "sardinización" goza, no sólo en Gran Bretaña, de una excelente salud y puesta en práctica.

Los trabajadores además tienen que sufrir, como en todas partes, la especulación inmobiliaria, y las subidas de los tipos de interés que ponen de manifiesto lo siguiente: "Una familia con una renta anual de 14.000 libras (alrededor de 2.700.000 ptas) empeñada con un crédito de 35.000 se ha visto obligada a dedicar casi el 40% de sus ingresos al pago de la vivienda, debido a las subidas de los tipos de interés habidas en el último año" (El País 3-9-1989). Según fuentes de los laboristas: "(...) hay en el Reino Unido unas 380.000 familias con retrasos de dos o más meses en la liquidación de sus compromisos (...). Los bancos y las 'building societies' (especie de cajas de ahorro cuyo negocio gira en torno al crédito hipotecario) nunca habían ejecutado tantas deudas" (El País, idem). ¿Cuántos casos similares a estos se darán en España en cuanto finalice la actual expansión inmobiliaria?

Finalmente sumemos la precariedad en el empleo, el paro, los topes salariales y la represión laboral en las empresas, y tendremos la realidad de una década de gestión ¿thatcheriana? del capitalismo inglés.

Con estos antecedentes y otros tantos pormenorizados, que hoy por hoy no estamos en disposición de conocer, la explosión de violencia callejera del 31 de marzo pasado en Londres era cuestión de tiempo.

Pasemos ahora a analizar el contenido y alcance del nuevo impuesto municipal, el llamado "POLI TAX".

"Los ayuntamientos han sido desprovistos de antiguas fuentes de recursos (como los impuestos sobre los comercios), que les daban flexibilidad en el paso de las cargas locales a los ciudadanos, y obligados a sustituir los rates (el equivalente a la contribución urbana española) por el poli tax. La administración central sigue absorbiendo el grueso de los presupuestos locales, pero los ayuntamientos tienen ahora que sacar un 20% de su presupuesto del bolsillo de los vecinos" (El País 1-4-1990). A la luz de estos datos, ya sabemos que un 20% del presupuesto

municipal va a salir del bolsillo de los vecinos (quede claro que nos estamos moviendo dentro de un campo puramente interclasista como es el de los impuestos). Veamos a continuación en que consiste el nuevo impuesto y como lo ponen en práctica: "A los rates (...) -que pagaban sólo los propietarios en función del valor catastral de la vivienda- les ha sustituido un poli tax, pagadero por todo adulto que vive en el municipio, con independencia de su nivel de renta o de la localización de su casa". (El País, idem). Dicho más claramente: "Se da así el caso de la familia con cinco miembros adultos que vive en un piso alquilado y antes no pagaba rates y ahora ha de abonar al Ayuntamiento una cantidad cinco veces mayor que la de un propietario que vive solo en la casa vecina" (El País, idem).

Lo que se observa a primera vista es que la implantación del poli tax va a liberar a los propietarios, incluidos claro está aquellos que ejercen como caseros, de los rates, pues el nuevo impuesto se aplica al individuo adulto que vive en el municipio, sin hacer distinción en su calidad de propietario o inquilino. Por lo tanto resulta evidente que si los rates (contribución urbana) han sido sustituidos por el poli tax, se trata en definitiva de una medida que favorece ampliamente a los propietarios con varias o muchas viviendas en arriendo.

Por otra parte también es una forma de incitar al arrendatario a la adquisición de su vivienda, arrojándolo en manos del especulador y del prestamista.

El poli tax es, en resumidas cuentas, un arma más de la clase dominante, erigida en ley en provecho de esa misma clase. Es un ataque más dirigido contra el poder adquisitivo de los salarios (el hecho de que también afecte a sectores de la pequeña burguesía no modifica esto en lo más mínimo), y como tal hemos de considerarlo como un nuevo ataque de la burguesía contra la clase obrera en su conjunto.

El colofón fue la manifestación organizada por la leal oposición de su majestad, en este caso los laboristas, que tomó finalmente un cariz muy distinto del "racional" que preveían sus organizadores.

Como suele suceder en estos casos, el huracán no tuvo una duración significativa, pero su intensidad no dejó lugar a dudas (el centro de Londres quedó prácticamente arrasado) y algún burgués asustado ha llegado a calificar los incidentes como los peores disturbios registrados en Londres en lo que va de siglo.

La City internacional se conmovió, y ciertamente no fue para menos, pues siempre resulta inquietante para ellos que uno de los centros vitales del

imperialismo mundial se vea sacudido por una explosión de violencia de esas características.

Pasaron las horas más difíciles y llovieron las declaraciones. Seleccionamos las de dos personajes de renombre: Margaret Thatcher (cuyo férreo armazón empieza a estar cada día más atacado por el implacable óxido de la crisis) y las de su fiel y leal oponente democrático, Neil Kinnock. Así valoraba Thatcher los "desmanes" y sus protagonistas: "Esta gente está contra la democracia y toma la calle. No hay excusas para recurrir a la violencia. Tenemos un Parlamento vigoroso y unos tribunales justos" (El País 2-4-1990). Menos retórica utilizó el no menos burgués Kinnock: "Fue un acto delictivo provocado por gente a la que hay que tratar como delincuentes". "Les veo y les trato como enemigos de la democracia" (El País, ídem). ¡Cuando se reprimir se trata el partido único de la democracia deja entrever su verdadera faz!

No nos extraña lo más mínimo que los señores laboristas no sólo hagan declaraciones de ese estilo, sino que además fieles al papel histórico que vienen representando desde hace decenios, se conviertan en vulgares acusadores y delatores, señalando públicamente con el dedo tratando de encontrar el chivo expiatorio adecuado: "La responsabilidad de estas ruinosas escenas de violencia al final de la manifestación contra el poll tax recae sobre una minoría de extremistas -anarquistas del Grupo Guerra de Clases y otros grupos de ultrazquierda, en particular el Partido Socialista de los Trabajadores (SWP)- y no sobre la policía y los organizadores de esta gigantesca manifestación" (declaraciones del parlamentario laborista escocés George Galloway. El País 1-4-1990).

No seremos ciertamente nosotros los que condenemos acciones como las que tan vivamente repudia el laborismo civilizado y civilizador. Pero no obstante es preciso repetir de nuevo que el tema de los impuestos, aún teniendo una repercusión directa, como la tiene el POLL TAX, sobre los trabajadores, tiene un carácter completamente interclasista. Por lo tanto sería ilusorio por nuestra parte pensar que puede surgir de él la respuesta organizada de un movimiento autónomo de clase, autonomía que por otra parte sólo puede garantizar el partido comunista, genuinamente marxista y genuinamente ortodoxo.

A lo sumo (el ejemplo que estamos comentando es esclarecedor) sólo puede ofrecer la algarada callejera, todo lo intensa y vigorosa que se quiera, pero a la larga históricamente estéril.

Pero el hecho de que nos encontremos en un medio interclasista no significa

que los comunistas no tengan nada que decir a los trabajadores. Frente al poll tax y casos similares nuestra propuesta es la de, además de recomendar a los trabajadores que se opongan vigorosamente, que organicen la lucha por los aumentos salariales generalizados.

Cuando en lugar de marchar bajo las banderas del interclasismo, los proletarios lo hagan bajo las enseñas del comunismo revolucionario, despejando el panorama social de laboristas civilizados e impostores aún peores, entonces no sólo la City de Londres, sino todas las Citys del planeta se estremecerán, como lo hicieron al oír el formidable alabonazo que daban en las puertas de la historia Lenin y los bolcheviques. Una vez más con ellos repetimos este axioma marxista fundamental: **SIN TEORIA REVOLUCIONARIA NO HAY NI PUEDE HABER PRAXIS REVOLUCIONARIA.**

* * * * *

ALEMANIA SE REUNIFICA: RUSIA, VENCEDORA EN 1945, LE DEVUELVE EL BOTIN DEL REPARTO DE EUROPA EN 1939.

La Guerra antifeudal de los campesinos en Alemania y su derrota en 1925, por la falta de apoyo de la burguesía naciente de las ciudades, condujo a un periodo de ostracismo de más de 300 años a los pueblos germánicos, según explica Engels en el texto: La Guerra de los campesinos en Alemania.

La derrota de los ejércitos napoleónicos condujo a una división, impuesta por la Santa Alianza, en decenas de principados en 1815 de esos mismos pueblos. La derrota de la revolución burguesa de 1848-49, derrota que tuvo como base la traición de la burguesía y sus pactos con la clase feudal, retrasan aún más el prorrumpir radical y general de las fuerzas productivas modernas en el corazón de Europa. Marx y Engels acusarán de cobarde a la burguesía alemana, cobarde por haber temido más al potencial revolucionario del proletariado naciente que al poder reaccionario de la clase feudal.

A través de pactos y compromisos favorables la burguesía alemana llegará al poder en la década de 1860. Tiende a la eliminación de las trabas de 1815 y a una rápida reunificación bajo la férula del estado prusiano, que había derrotado a Austria en la guerra de 1865. La burguesía francesa, que temía la constitución de un potente estado, de un potente competidor en sus fronteras del este, le declaró la guerra en 1870 para impedir la unificación efectiva. La derrota de los ejércitos franceses, tomados prisioneros en Sedan por los prusianos no sólo no pudo impedir la unificación de Alemania, sino que con los 5.000 millones de francos-oro arrancados por Alemania como reparaciones de guerra (más la anexión de Alsacia-Lorena), el capitalismo alemán se desarrollará rápidamente. Recordamos que el fruto más importante de la guerra franco-prusiana fue la gloriosa Comuna de París, para cuyo

aplastamiento fue liberado, por la burguesía alemana, el ejército francés al que mantenía prisionero y desarmado, devolviéndole las armas y ayudándole a masacrar a los comuneros. Los ejércitos burgueses en guerra entre sí se confederaron y se confederarán siempre contra la revolución proletaria!

Pero el capitalismo alemán llegó tarde al reparto de las colonias, al reparto de los mercados. Inglaterra y Francia ya se los habían repartido, por lo que eran inevitables futuros choques, como ya previeron Marx y Engels, entre el naciente imperialismo alemán y las potencias que ya controlaban el mercado mundial. La primera guerra mundial, 1914-18, fue una guerra comercial por el reparto de los mercados, fue una guerra imperialista para todos los beligerantes. Alemania necesitaba conquistar mercados para vender sus productos, colonias para conseguir materias primas baratas. Francia, Inglaterra y Rusia defendían sus mercados y sus colonias. Millones de heridos y mutilados y más de 10 millones de muertos fueron el resultado final de la matanza capitalista. Los "pacifistas" de la II Internacional, prefirieron aliarse con sus carniceras burguesías tomando parte activa en la matanza de los proletarios de ambos bandos beligerantes, en lugar de mantener los compromisos adquiridos que harían estallar la guerra civil revolucionaria en el caso que la burguesía hiciese estallar la guerra imperialista. Sólo los bolcheviques rusos (y la pequeña fracción de izquierda del Partido Socialista italiano, más el Partido Socialista serbio) mantuvieron los acuerdos establecidos en los congresos de la IIª Internacional. Condujeron la batalla política contra los socialpatiotas de la socialdemocracia internacional, enfrentándose y venciendo en la guerra civil revolucionaria de Octubre de 1917 a los mencheviques y socialrevolucionarios en Rusia. Esta victoria permitió la constitución de la gloriosa Comuna de Petrogrado y la nueva Internacional Comunista.

Entre 1918 y 1923 se produjeron un sin fin de insurrecciones proletarias en la Alemania vencida, siendo derrotadas una y otra vez por el estado burgués alemán, cuyo gobierno carnicero estaba formado por el SPD, que fue el encargado de las represiones generalizadas de las masas en revuelta, o selectivas de la liga Espartaco de Rosa Luxemburgo, Liebknecht, Leviné, etc.

La derrota del imperialismo alemán en la guerra de 1914-18, tuvo dos factores fundamentales: 1) la entrada en la guerra de EEUU, que inclinaba la balanza en favor del bloque imperialista anglo-francés. 2) El estallido de la revolución proletaria de Octubre en Rusia y el internacionalismo obrero que la influencia, llamando a la confraternización de los soldados de ambos frentes, y a volver las armas contra los oficiales y contra la burguesía de cada país. Esta táctica revolucionaria acabó paralizandando las maniobras militares del ejército alemán, al estallar insurrecciones de soldados y marineros.

Las condiciones que el bloque imperialista vencedor le impuso a Alemania en el Tratado de Versalles, junto a las reparaciones como daños de guerra, contenían ya las bases materiales para la nueva guerra imperialista (que estallará en 1939), si antes no triunfaba la revolución proletaria para impedirlo. La revolución proletaria no triunfó, y en su lugar se fue imponiendo la degeneración

de la I.C. y el triunfo de la contrarrevolución estalinista. La táctica del estalinismo facilitó la llegada al gobierno, por votación del Parlamento, al partido nacional-socialista. El KPD dirigido por el estalinista Taelman organizaba mítines obreros a partir de 1923 conjuntamente con los nazis. Formaron coaliciones electorales para ayuntamientos y gobiernos de algunos länder, lavándole así la cara a los fascistas ante los obreros. La crisis financiera e industrial de 1929-32 aceleró la constitución de un gobierno fuerte y monolítico del imperialismo alemán, en vistas de la preparación para al salida que el capitalismo le da en última instancia a sus crisis cíclicas de sobreproducción: la guerra por un nuevo reparto de los mercados.

Ante la derrota de la vía revolucionaria, con más de siete millones de parados, el partido nacional-socialista de Hitler, con el apoyo de los capitalistas alemanes, se ofrecía como la única alternativa del capitalismo para acabar con la agitación obrera y restaurar la paz social con un rosario de promesas sociales (el mejor estilo de la democracia parlamentaria!), con la violencia de las bandas blancas y los cuerpos armados del estado, ya que la sangüinaria socialdemocracia se había demostrado incapaz de imponer esa paz social al sufrido proletariado alemán. En 1933, el parlamento vota por mayoría al partido de Hitler para que forme gobierno (los estalinistas y los socialdemócratas no convocaron ni siquiera una huelga general). El estado capitalista suprime las organizaciones democráticas y se dota de una organización institucional monolítica con el fin de romper los tratados de Versalles y preparar las condiciones económicas y militares para el nuevo reparto del mundo que se acercaba, como único modo de superar la crisis de 1914 (no resuelta con la primera guerra) y la nueva crisis de 1929. A partir de 1933, Alemania se salta los tratados de Versalles. Se anexiona Austria y los Sudetes, ayuda a cambiar gobiernos favorables a sus intereses en otros países europeos (España, Rumanía...), y finalmente se reparte toda la Europa del este en 1939, en los históricos pactos entre Hitler y Stalin. Rompiendo los Pactos de 1941, con la invasión de Rusia. Lo mismo que hará el gobierno imperialista ruso al ganar la guerra y anexarse toda la Europa del este y la mitad de Alemania.

El capitalismo imperialista alemán volvió a ser derrotado por el capitalismo imperialista anglo-norteamericano y ruso, ocupando militarmente Alemania, repartiéndose su territorio y llevándose las máquinas herramientas y los objetos de valor (como antes habían hecho los imperialistas alemanes en sus zonas de ocupación) como reparación de los daños de guerra. Una vez más, Alemania fue arrasada y esquilmada por la guerra imperialista!

Aquí surgen los grandes interrogantes que siempre dan lugar a discusiones interminables: ¿Es o no es la guerra imperialista un negocio para el capitalismo? ¿Es o no es un instrumento importante para la concentración del capital en unos cuantos grandes grupos económicos? ¿Quién paga realmente los costes, los sufrimientos, los horrores de las guerras imperialistas?

Nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia lo enfocaba así, en 1954, tras la rápida reconstrucción del aparato productivo alemán occidental sin olvidar las inversiones que los norteamericanos

realizaron en Alemania: "Todos los estados beligerantes 'vencen' las guerras, sin exclusión de los vencidos. Parece una paradoja, pero no lo es. Para probarlo está el hecho de que la 'vencida' Alemania le hace morder el polvo a la 'victoriosa' Inglaterra en los mercados internacionales, y consigue incomodar a los cuatro grandes. El enigma sólo se explica con la división en clases de la sociedad. Que exponen-tes oscuros y famosos de la burguesía alemana hayan pagado con la piel, en los campos de batalla y en las horcas de Nuremberg, no demuestra que la clase burguesa alemana haya 'perdido' la guerra. Si las condiciones excepcionales de guerra han permitido al mecanismo productivo alemán reforzarse, como lo prueban los hechos de la posguerra, esto quiere decir que la guerra ha favorecido al capitalismo alemán, como ha favorecido a los complejos productivos rivales que se denominan con las siglas USA, URSS y Gran Bretaña. Quiere decir que la guerra ha favoreci-do las tendencias orgánicas a la acumulación y a la concentración de la producción en Alemania como en otras parte. ¿Cómo se ha desarrollado en la práctica el fenómeno? Según leyes reconocidas en el capitalismo desde hace siglo y medio: compresión del capital variable, limitación drástica de los gastos salariales, reducción brutal del nivel de vida de las masas trabajadoras de toda Europa. La empresa 'Alemania', empleando la fuerza armada de la Wehrmacht y de las S.S. enrolaba a los extermina-dos ejércitos industriales de toda Europa, sometién-doles a un régimen de explotación, imposible en épocas de paz. El patrón alemán dirige su negocio con el racionalamiento de los víveres, el modo de vivir como militares, los campos de trabajo forzado y, los hornos crematorios, aditivos para la destrucción de bocas con necesidad de matar el hambre.

La llamada liberación, realizada por los ejércitos anglo-americanos y rusos, volviendo a hacer retroceder a los ejércitos nazis, le devolvía a los antiguos patronos sus antiguos derechos de explotación de la mano de obra local: los esclavos asalariados franceses a los patronos franceses, los esclavos italianos a los patronos italianos y así sucesivamente. Pero a los capitalistas alemanes les seguía quedando sólidamente en las manos el botín recogido desde Cabo Norte a Cabo Passero, desde el Golfo de Gascuña al sistema del Cáucaso. Que el botín fuese colosal lo prueba el hecho de que ni los bombardeos del territorio, ni las reparaciones de guerra han consigui-do hundirlo. ¿Pero quién soportaba los gastos sino el proletariado europeo?

(...) El ejemplo de Alemania que 'vencida' resurge aún más fuerte de cuanto era 'vencedora' santifica la guerra ante los ojos de la burguesía ("Muerte y milagros de un 'vencido", Il Programma Comunista, Nº3 - 1954).

Este es el tema en cuestión, el "vencido" resurge aún más fuerte de cuanto lo era cuando se anexaba Europa. Y esto que es un hecho material demostrado, SANTIFICA LA GUERRA ANTE LOS OJOS DE LA BURGUESIA. Por lo tanto, la guerra sirve para concentrar aún más los capitales, y la pagan fundamentalmente los proletarios, con drásticas reducciones de salarios y caídas brutales del nivel de vida, jornadas agotado-ras de trabajos forzados y millones y millones de muertos, heridos y mutilados.

Los efectos devastadores de la Segunda Guerra mundial también dieron lugar a movimientos proletarios

en la Alemania dividida. Allí, en Berlín este, los proletarios alemanes llegaron a la insurrección en 1953, contra las condiciones de explotación y de miseria que les imponía el estalinismo con su ejército imperialista ocupante. Nuestra corriente denominó a aquella insurrección proletaria como la Comuna de Berlín, y ya se enfocaba allí la organiza-ción de una Europa proletaria:

"Si le fuese dada una solución al problema de la organización de Europa por la sublevación del potente proletariado, en cantidad y cualidad del gran Berlín, esto sólo será con el programa -teórico, organizativo, político y militar- a construir en una guerra civil contra los ejércitos llegados del este y del oeste, una Comuna de Berlín. De todo Berlín. Esta sería la dictadura obrera en Alemania, en Europa, la revolución mundial". ("La Comuna di Berlino: Duro e lungo il camino, meta grande e lontana", Il Programma Comunista, Nº14-1953). Y proseguía el artículo en ese contexto de "Duro y largo es el camino, meta grande y lejana": "Hoy es muy posible que los primeros núcleos, después de haber chocado violentamente en vano contra el aparato de uno de los dos monstruos, estén tentados de buscar alianza y ayuda con el otro, y traicionen su camino histórico. Es por esto que toda ilusión sería tonta y vana" (Idem). Ahora, 37 años más tarde, se demuestra que la "tentación" de buscar alianza con otro monstruo, el capitalismo alemán occidental, se ha convertido en realidad, participando masivamente en las elecciones de marzo en busca de la unificación con el imperialismo occidental. Pues como se escribía entonces en otro artículo, el "telón de acero" cumplió su función antiproletaria : "El telón de acero molesta (pero sólo molesta) a la noble profesión de los espías del imperialismo; se convierte en un cinturón sanitario providencial contra la inundación de la infección antiproductivista, atestajanovista, antipatronal, contra el escándalo del proletario que no reconoce la autoridad ni de los santos ni de los policías porque 'no tiene que perder más que sus cadenas'". ("En la parte de allá y en la de acá del telón de acero", Il Programma Comunista, Nº13 - 1953). Es decir, la función del muro y de la ocupación militar era la de imponer la incomunicación a la clase obrera de este y del oeste de Europa.

Desde el punto de vista imperialista de la unificación alemana y de Europa, nuestra corriente enfocó así la cuestión como perspectiva de las potencias vencedoras: "El problema de la unidad germanica se proyecta y deviene incandescente en el fuego del dividido Berlín, donde cada uno de los grupos imperiales quería ver un mecanismo estatal único, que controlase toda Alemania y la constelación europea, controlado por él" ("La Comuna di Berlino... idem). ¿Y la perspectiva de Alemania como ente imperialista autónomo que arrastre a otras potencias europeas, la niega la Izquierda Comunista de Italia? Veamos algunas citas que hablan de la CEE como embrion:

"Alemania todavía da miedo. Le da miedo a los gobiernos de Londres y París, que ven peligrar sus posiciones en el mercado internacional, algunas amenazas, otras ya demolidas, por la concurrencia de las mercancías alemanas, que dos tremendas derrotas militares y la absorción de unos nueve millones de prófugos de las zonas ex-alemanas, ocupadas

y desnacionalizadas por checos, polacos y rusos, ni siquiera han podido mellar sus costes de producción, mientras que Inglaterra y Francia, dos veces victoriosas, no pueden sustraerse a una evidente crisis de decadencia imperial. Le da miedo al gobierno de Moscú y a sus satélites, que se figuran con terror la eventualidad de la constitución de una coalición europea (diseñada en embrión en la CEEA) dirigida por el formidable potencial industrial y militar alemán, en alianza directa con los Estados Unidos de América". ("El capitalismo tedesco affila gli artigli". Il Programma Comunista, №17-1953). Este embrión parece que ya es una criatura.

En otro de nuestros textos se establecía el resurgimiento de Alemania y de Japón como grandes potencias, a la hora del nuevo reparto de los mercados mundiales: "Cuando se rompan los límites entre los mercados, y se dejen al pasado los límites para los desarmes, los focos de rivalidades imperiales dejarán al margen a algunas de las potencias tradicionales europeas, y en primera línea estarán los conservadores USA, Rusia, Alemania y Japón (o Asia)" ("Iraiettoria e catastrofe della forma capitalista...". Il Programma Comunista, №19-1957).

La federación, la confederación o las ligas europeas o europeístas, las enfocábamos y las enfocamos del modo siguiente los marxistas de la escuela integral: "En las formas maduras de los estados burgueses, el federalismo es el optimum de la forma conservadora de la dictadura de clase contra la revolución obrera" ("United States of Europa", Prometeo, №14-1949).

Según Lenin, los Estados Unidos de Europa entre Estados capitalistas (no sólo dinásticos) son una fórmula inadmisibles: pero esto no porque sea aún presocialista y sólo democrática, en cuanto tales reivindicaciones pueden ser útiles, sino porque en su especie un tal organismo sería reaccionario. Optima y profética opinión sobre las distintas federaciones y ligas europeas propugnadas hoy por todas partes, también estalinistas. "En régimen capitalista los Estados Unidos de Europa equivalen a un acuerdo para el reparto de las colonias" (Lenin: Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa).

Excútese la insistencia en la disgresión. Hoy habrían sido lo segundos de los de América, que tienen ya en el reparto el puesto del león. Pero esto sólo hace más 'aut imposible, aut reaccionaria' la fórmula federal europea.

O contra América, como les veía Lenin en 1915, o bajo América como hoy les presentan (y a lo mejor bajo Rusia, o bajo un entendimiento con ella) los Estados Unidos de Europa no se formarían más que contra las colonias y contra el socialismo". (Struttura Economica e Sociale della Rusia d'oggi", pag.73). Esta es nuestra posición sobre la posible confederación europea, que sólo se realizaría contra las colonias, o los países en vías de desarrollo (como sucede hoy) y contra el socialismo. Y esta posible o tendencial federación tendría lugar, además, contra América, con la que ya está chocando la CE desde hace años y chocará más a partir de 1993, si llega a formarse el mercado único, el Sistema Monetario Europeo, y sobre todo el gran complejo armamentista que se está delineando entre varios consorcios empresariales europeos. La otra alternativa que no será ya bajo Rusia, sino bajo un posible entendimiento con Rusia, parece la más factible a corto y medio

plazo (por la situación económica rusa e internacional) aunque con muchos peligros de choques a causa de la atracción que debe imprimir (que ya se está imprimiendo) hacia el área geohistórica del marco alemán, no sólo en los países ex-satélites de Moscú (Hungría, Checoslovaquia, Polonia...), sino también en todo el área anexada militarmente como resultado de los pactos entre Hitler y Stalin, o como resultado de la victoria del imperialismo ruso en la segunda guerra mundial.

¿Por qué la reunificación alemana ahora?

El triunfo económico del imperialismo alemán occidental es tan claro y tan evidente, no sólo sobre el imperialismo ruso, sino también en su guerra comercial y financiera con el imperialismo norteamericano, que los vencedores de Potsdam y Yalta están obligados a pasar por las ventanillas y los despachos del capital financiero de la "vencida" Alemania (como del "vencido" Japón) en busca de créditos y de tecnologías.

Alemania Occidental tiene en estos momentos 1,35 billones de marcos en créditos y 923.000 millones en deudas con el resto del mundo" (5 Días 30-10-1989).

O sea, 427.000 millones de marcos netos de superavit, siendo esta la llave de su autonomía frente a los vencedores militares de 1945. Este poder financiero invertido en el exterior, no tiene como base esencial a los países en vías de desarrollo, sino a los demás países industriales, y en especial a la CEE y a EEUU: "Los deudores de la RFA son esencialmente los otros países industrializados. La RFA tiene haberes netos por valor aproximado de 300.000 millones de marcos" (Idem). Y prosigue el informe del diario "5 Días": "Es más, precisamente es en la CE, donde se encuentra la mayor parte del dinero de origen alemán. Los activos netos de la RFA en esta región alcanzan hoy 151.000 millones de marcos, mientras que, a finales de 1985, Alemania Occidental tenía una deuda de 30.000 millones de marcos frente a sus socios de la Comunidad Europea". Esta es la base del dominio del imperialismo alemán en la CE. Esta es la base para que el Banco Federal Alemán determine la política económica del Sistema Monetario Europeo. Y esta es la llave que ha abierto los siete candados que se oponían a la reunificación alemana entre los demás países europeos, e incluso en EEUU.

De 1985 a junio de 1989, el déficit americano con relación a la RFA aumentó en 37.000 millones de marcos, hasta alcanzar los 95.000 millones (Idem). Esta es la base sobre la que se funda claramente la autonomía de Alemania frente a los EEUU. Si esta es la etapa imperialista del capital, como lo es, si esta fase del capitalismo es la fase del dominio del capital financiero, entonces el capitalismo alemán debe tender a plasmar cada vez más claramente su poder financiero en poder político y militar. Y en esta tendencia, la absorción de la República Democrática Alemana es sólo un primer paso, que permitirá ampliar las bases industriales de la RFA con instalaciones montadas al último grito tecnológico. Es la plataforma ideal para la conquista de los mercados del este europeo y extra-europeo, los mercados y las influencias que hoy están en manos de la RDA, a través de los cuales la Alemania reunificada pasará a ocupar el primer puesto como socio comercial (y del que pasarán

a depender económicamente y luego políticamente) Hungría, Checoslovaquia, Polonia... Y en parte la misma Rusia, si la tendencia de la "perestroika" sigue adelante. Pero también será un competidor peligroso para sus socios de la CE, y alguien tendrá que pagar las conquistas en los mercados de occidente.

Si el Bundesbank influencia ya la política económica del estado francés, del italiano, del español, del portugués, de Bélgica-Holanda; Austria y Suiza se pueden definir como provincias alemanas, y los países nórdicos no están en menor dependencia, con la reunificación alemana, el "vencido" se torna en vencedor, añadiendo a su influencia sobre la economía de la Europa occidental del continente, la parte del pastel que le tocó en el reparto de 1939 entre Hitler y Stalin. En esta línea tendencial surge el interrogante siguiente: ¿Será capaz de consolidar este dominio el actual imperialismo capitalista alemán? Las ventajas de éste sobre 1914 y 1939 son de gran importancia. La Alemania de 1914 y de 1939 que ya era una gran potencia industrial, apenas estaba en los inicios para convertirse en potencia. Esta potencia financiera. Esta potencia financiera de primer orden la ha conseguido alcanzar en los años pasados.

Estamos viviendo un proceso de unificación europea occidental y oriental en torno al área económica del marco que no está necesitando de la utilización de los ejércitos como en 1914 y 1939, sino que esta tendencia, al tener como objetivo la explotación de los países en vías de desarrollo, la defensa del mercado mundial, les beneficia a todos los miembros de la Comunidad Europea S.A, pues cada uno por su lado sería mucho más débil en el mercado mundial.

(CONTINUARA EN EL PROXIMO NUMERO DE "EL COMUNISTA")

* * * * *

(viene de la pág. 1, LA GENEROSA HUELGA DE LA EMT...)

Camina o revienta, Boletín diario del Comité de Huelga en el que se expresa la Plataforma Sindical y su comité de Huelga. Además sacaron dos octavillas dirigidas "al pueblo de Madrid". Otra "a los usuarios de la EMT" y otra más "a los trabajadores del Metro".

Las reivindicaciones de los huelguistas eran, además del preconvento firmado por CC00-UGT-Sindicato de Conductores que recogía el 7,7% de aumento salarial, las siguientes: 25.000 ptas. de aumento lineal mensual para toda la plantilla y para los jubilados de la empresa; 2 días libres a la semana con la correspondiente reducción de jornada a 38 horas semanales. Readmisión de los 2 despedidos por la huelga de 1989 dirigida por CC00-UGT.

Estas reivindicaciones son teóricamente coherentes, defendibles y apoyables por los marxistas y por cualquier trabajador con instinto de clase, con instinto de explotado y con deseo de lucha por mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los proletarios. También nosotros hemos apoyado estas reivindicaciones como partido, no sólo porque nos parecen coherentes, sino por el potencial clasista que encierran en caso de conseguirlas, al poder servir como ejemplo para toda la clase obrera, en el sentido de tender a buscar las vías organizativas autónomas, rompiendo con el control de las burocracias sindicales, y cuestionando su línea política burguesa, o lo que

es lo mismo, la sumisión de los intereses de los trabajadores a las necesidades de la economía nacional y de las empresas. Los trabajadores de la EMT, con su huelga por las 25.000 ptas., aunque en su aplastante mayoría lo hiciera inconscientemente, no estaban rompiendo sólo con los individuos que personifican a los bonzos sindicales, (los Campillo, Bernardo, Vicente, etc.), sino con una línea política burguesa que influencia y dirige los sindicatos a nivel de todo el estado español, y a nivel internacional. Y esta ruptura, aunque haya sido momentánea, ha sido un hecho. Las burocracias de CC00-UGT han demostrado durante la huelga de la EMT que no van a rendirse ante las adversidades, ni aunque los trabajadores el expulsen de las asambleas. Su fuerza y su existencia no se basa en los afiliados sino en las instituciones del estado burgués que les financian y les apoyan a través de los medios de comunicación.

Veamos un comunicado de CC00-UGT (20-2-90) firmado por ambas secciones sindicales de la EMT: tras una asamblea (15-2-90) en la que decidían a puerta cerrada las líneas generales del convenio. El comunicado no tiene desperdicios porque es un basurero: "¿Por qué tanto odio a los sindicatos de clase y quién paga a sus protagonistas?" Se habían presentado unos 1.000 trabajadores de la EMT para conocer la tabla reivindicativa y presionar a las burocracias.

"Lo que en realidad quieren es cargarse el movimiento sindical en esta empresa para así poder hacer su trabajo con comodidad que no es otra cosa que hacerle el juego a la patronal". Esto lo dicen unos señores que forman parte de la patronal, al estar representados en el consejo de administración de la empresa.

La Plataforma Sindical denuncia las falsas acusaciones de CC00-UGT del siguiente modo: "su contenido en la forma y en el fondo tiene los visos inconfundibles del más puro estilo nazi". Este estilo no sólo es nazi, es el estilo de los socialtraidores de la socialdemocracia alemana contra los espartakistas y del estalinismo contra los comunistas y contra toda aquella lucha que se escapará a su control político y organizativo. En esa reunión sobre el convenio, cuando los trabajadores de la EMT intentaron entrar, fueron atacados físicamente por los agentes profesionales de la patronal. Tras iniciarse la huelga, fuera del control de las burocracias sindicales, y al ser expulsados por los trabajadores de las asambleas, los burócratas continúan su labor antiobrero en los medios de comunicación y con provocaciones de todo tipo.

Estos vende obreros, cuando los trabajadores les descubren, les identifican y les impiden cumplir su vil función a cara descubierta, no por eso se van a su casa y se cruzan de brazos a esperar mejores tiempos ¡qué val! Entonces, pasan a la clandestinidad y hacen regadas de octavillas por los lugares que deben pasar los huelguistas. Este fue el ejemplo seguido por CC00 frente a los huelguistas de la EMT, tras haber sido expulsados de las asambleas y haberles impedido trabajar como esquirols cuando pretendían poner a funcionar los autobuses. Ante la imposibilidad de dirigirse a los huelguistas, hicieron amplias regadas de octavillas por la C/ Alcalá, por delante de la manifestación que iba al Ayuntamiento Central.

¿Qué decían en la octavilla? Con el lenguaje más vulgar de cualquier empresario (no se olvide que CC00-UGT forman parte del Consejo de Administración

de la EMT y otros centenares de empresas) intentan desmoralizar y confundir a los huelguistas, que se acepte su preacuerdo firmado con la empresa, reclaman "democracia obrera" y proponen "un referendum" He aquí algunas joyas:

"Después de ocho días de huelga sin salidas, sin esperanza, cuando ya la demagogia sin sentido se agota en su propia esterilidad, es la hora. La hora de que el falso monolitismo, deja paso a la reflexión y al raciocinio".

"Somos trabajadores de la EMT (...) y estamos convencidos de que hay que mejorar (...). Pero no de cualquier manera, sino de aquella que, con dificultades y gradualmente (...). HACIENDO SINDICALISMO, de el de ahora y de el de siempre, con todos vosotros". Y prosiguen: "Queremos que discutais nuestros logros y que finalmente voteis", hablan de "lucha esterial" que "debe concluir en un REFERENDUM". Es decir, que lo que se critica son los métodos de lucha: gradualidad y voto secreto por referendum, reflexión y raciocinio.

El domingo día 1-4-90 distribuyeron otro comunicado firmado por CC00-UGT y Sindicato de Conductores, para informar de los acuerdos con la empresa y llamar al referendum:

"Le aclaramos que la propuesta que te hacemos es firme para el ayuntamiento, si tiene el respaldo mayoritario de los trabajadores en referendum.

"Compañero, ejercita tu derecho al voto democrático, libre y secreto a través de un referendum con urnas en tu centro de trabajo". Y prosiguen con lo del "conflicto sin salida", las "sanciones, etc".

"Poner en entredicho el futuro de la EMT como empresa pública...".etc, etc., pero con todos estos ataques no conseguían romper la huelga.

La huelga sólo podía romperse desde dentro. Es decir, con la intervención directa de la Plataforma Sindical.

Por lo que si esta huelga de la EMT, u otras que estallarán en el futuro, con reivindicaciones coherentes, no estan influenciadas por una visión conscientemente clasista e internacionalista (visión que solamente la puede aportar el partido comunista de clase) estan condenadas a la derrota, a pesar de su generoso esfuerzo. Y mucho más si estan impregnadas de pacifismo social, como lo esta la Plataforma Sindical, que al final ha sido presa y víctima de su propio pacifismo Posiciones interclasistas, inmediatismo y pacifismo de la Plataforma.

1) Las posiciones interclasistas ya estan plasmadas en la primera octavilla (15-3-90). No se dirige al conjunto de la clase obrera, sino al "pueblo de Madrid". El pueblo, cualquier pueblo, esta dividido en clases, y solo la clase obrera puede apoyar las reivindicaciones clasistas de los destacados obreros en lucha. La clase burguesa, y ni siquiera la pequeña burguesía, no pueden apoyar reivindicaciones de 25.000 ptas. lineales mensuales, por su poder potencial de movilización, de extensión a otras empresas y categorias de los trabajadores. La burguesía puede llegar hasta comprender lo razonable de las reivindicaciones obreras en un momento dado, pero nunca a apoyarlas, y por solidaridad con su clase, con la sutileza que la caracteriza, impondrá que se rebajen al mínimo posible en cada momento. Por tanto, dirigir la propaganda o la información de una huelga obrera al "pueblo" en general significa no haber aprendido nada de las grandes batallas (con grandes victorias o derrotas) que el proletaria-

do libró en el pasado, en el campo sindical y en el político.

En esa misma octavilla (15-3-90) se hacía una petición genérica de apoyo a los usuarios (no al resto de la clase obrera), que consistía en: "te pedimos que la lógica indignación contra la huelga la descargues contra los verdaderos responsables, enviando telegramas de protesta al Sr. Alcalde", telegramas de protesta al señor Alcalde! No se piden manifestaciones, huelgas de solidaridad, etc., sino "telegramas de protesta". En esto la Plataforma sindical es una fiel heredera de esos mismos planteamientos políticos, utilizados durante tantos años por CC00-UGT. Planteamientos de la impotente pequeña burguesía que siempre condujeron a la derrota.

Se nos dirá que en el boletín de Huelga nº 3 (este boletín se repartía en las asambleas diarias de la EMT y no tenía trascendencia entre los demás trabajadores) se amenazaba con intentar unirse con los trabajadores de otras empresas: "el jueves si persisten en su delirante actitud, estaremos en los estudiantes, y desde el mismo lunes vamos a acudir a cuantas empresas esten en huelga, a todo centro de trabajo en donde podamos organizar una asamblea para informar a los trabajadores. LES VAMOS A SACAR EL CONFLICTO A LA CALLE, y vamos a hacerlo animando a la lucha a todos los trabajadores, recabando solidaridad:

"Así que la disyuntiva es clara, o negocian con el comité de huelga o lo que empezó siendo un conflicto de la EMT se le va a acabar convirtiendo en la lucha de todos los trabajadores". Esto se decía el domingo (18-3-90) y se volvía a repetir en el boletín de huelga nº 6 (21-3-90) del miércoles, dando de plazo hasta el viernes siguiente, con la amenaza de: "vamos a bloquear Madrid", o "vamos a por Madrid entero".

Al final se quedó en simples amenazas, iniciandose el repliegue de la huelga sobre sí misma y favoreciendo la política de aislamiento que estaban tejiendo las burocracias de CC00-UGT. Pues aunque hubo intentos de formar una coordinadora con el Metro y Renfe, no cuajó nada. Y en el Metro no cuajó nada porque lo hicieron abortar entre la CGT-CC00-UGT, ya antes de que se iniciara la huelga de la EMT. Entre los conductores del Metro surgió una comisión encabezada por los delegados de CGT en el comité de empresa, que recogió firmas y obligó al comité a convocar una asamblea de conductores, en esa asamblea, CC00 colocó a sus submarinos en la comisión que debía negociar con la empresa, especie de comité de huelga. Los dos delegados de CGT que habian promovido las reivindicaciones y las huelgas de 2 horas de los conductores del Metro, quedaron fuera del comité de huelga. Y al final el comité de huelga, junto con CC00-UGT y el secretario de CGT, negociaron un preacuerdo a espaldas de los trabajadores, preacuerdo que se basaba en conceder 1.200 millones de ptas. a los conductores, a costa de reducir la plantilla en unos 800-900 trabajadores de los no conductores. Cuando se celebró la asamblea de los conductores, bien manejada por CC00, estos lo aprobaron. Pero la asamblea del resto de la plantilla, muy mayoritaria, lo rechazó, produciendose enfrentamientos fisicos entre los trabajadores. Enfrentamientos que abortaban las posibilidades de lucha de toda la plantilla por un convenio conjunto fuera del control de CC00-UGT-CGT durante un buen tiempo (¡esto nunca lo denunció la Plataforma Sindical, y en cambio le hacia el caldo gordo a la lluvia de telegramas de la CGT!).

Conociendo la división y la desmoralización existente entre los trabajadores, la CGT convocó una huelga testimonial para lavarse la cara, sabiendo que era imposible que cuajase. Pero esta información también la conocía la Plataforma Sindical antes de iniciar su huelga, y ya debía saber que del Metro no se podía esperar ninguna lucha solidaria en esas condiciones de desmoralización.

Si se debe subrayar que las asambleas donde se decidía la huelga fantasmal de CGT, que se celebraba dentro de las cocheras del Metro, no dejaron entrar a los representantes del comité de huelga de la EMT para que tomaran la palabra, aunque la asistencia a esas asambleas no llegó al 8% de la plantilla (en su línea pacifista, la Plataforma no intentó forzar la situación con un fuerte piquete...). Ante esta situación, en ausencia total de grupos de trabajadores organizados en las demás empresas, sólo habían asambleas en los polígonos industriales y en las grandes y medianas empresas, piquetes que informasen y propagasen directamente las reivindicaciones de los huelguistas a la entrada y a la salida del trabajo. Que llamasen a la solidaridad de clase activa, a formar comités de apoyo, a acudir a reuniones y asambleas conjuntas, a preparar sus propias tablas reivindicativas, y a organizar conjuntamente la extensión de la huelga. Pero los hechos han demostrado que esta no era la visión política del núcleo que dirige la Plataforma. Que su visión política de la historia del movimiento obrero internacional, y de la situación catastrófica por la que esta atravesando desde hace decenios y decenios es estrecha y limitada. Han demostrado no estar preparados para dirigir una lucha tan generosa como la que han ofrecido los trabajadores de la EMT, una lucha con un inmenso potencial clasista que ha sido quemado en el magma del pueblo, en el magma del interclasismo de la pequeña burguesía aspirante al innoble oficio de parlamentarios. Convocando concentraciones pacíficas ante las sedes del PP, CDS, Defensor del pueblo... y no en las puertas de las empresas para discutir con los trabajadores.

2) Todo demócrata es inmediatista. El inmediatista propone un camino fácil y corto. Casi siempre se esta inventando atajos para llegar antes al destino que se propone alcanzar. Echamos una ojeada al boletín de huelga "Camina o revienta" para mostrar lo que decimos. C.R. nº 2, "ayer los trabajadores de la EMT dimos un palizón a la empresa, al Ayuntamiento, al Consorcio, al Gobierno y a sus "segundos" en el cuadrilátero, a los dirigentes de CC00-UGT". Y si CC00-UGT eran los "segundos" en el cuadrilátero, los mejores sostenedores y aliados del Ayuntamiento, ¿cómo se le pide al alcalde que no les ayude? C.R. nº 4: "No se obstine en salvarles Sr. Alcalde. De las próximas elecciones no pasan". Y concluye este C.R. pidiendo comprensión al que le habían dado un palizón: "En fin, Sr. Alcalde, sea comprensivo, reuna a nuestros verdaderos representantes y atienda nuestras peticiones". C.R. nº 5: "La verdad es que les tenemos contra las cuerdas".

El boxeador que nos han colocado enfrente esta medio grogui. El colmo de su debilidad y desesperación "Mal, francamente mal vemos a todos estos". "Comienzan a dividirse entre ellos". "Vemos pues fuerte la huelga y débil al enemigo". C.R. nº 8: "Hemos entrado pues compañeros en la recta final, dónde la salida al conflicto se vislumbra". C.R. nº 11: "Cuando entramos en el 11 día de huelga, se vislumbra con

más claridad la salida a este conflicto. Estamos a un paso de la victoria". En C.R. Nº15 : "Como decíamos ayer, el conflicto ha tenido un avance importantísimo". C.R. Nº19: "Sabemos que los días pasan y en las filas del enemigo está empezando a haber auténtica bronca entre ellos". Todo este inmediatismo, este camino fácil, se derrumba como un castillo de naipes en C.R. Nº21: "Se lo venimos reiterando, estamos a un paso del acuerdo, les falta adelantar algo para 1990, dar ese pasto y el final feliz para todos del conflicto será un hecho". Ahora ya no se piden ni las 15.000 ptas en 1990 ni las 10.000 en enero de 1991. No, ya "SOLO LES FALTA ADELANTAR ALGO PARA 1990". El inmediatismo y la facilidad de la Plataforma Sindical habían quebrado ante los "divididos" y "débiles" boxeadores profesionales, a los que creían tener "groguis" contra las cuerdas desde el primer asalto.

Las responsabilidades políticas en la huelga de EMT se le deben pedir a los dirigentes o inspiradores de la Plataforma Sindical, en especial por su pacifismo social, por su horror a la formación de PIQUETES y a que estos cumplieran su función tanto en el EMT como fuera de ella, para informar en las puertas de los demás puestos de trabajo, o para impedir el trabajo de los mercenarios con los autobuses piratas que contrataron desde el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid con la bendición de las burocracias de CC00-UGT. Ante esta acción de ESQUIROLAJE la Plataforma se cruzó de brazos... y desconvocó la huelga.

3) El pacifismo social de los dirigentes de la Plataforma Sindical fue la enfermedad que minó la huelga, prefiriendo desconvocarla antes que enfrentarse consecuentemente con los esquiroles contratados por el Consorcio.

Antes del inicio de la huelga, en las asambleas convocadas el día 14 de marzo, el portavoz y secretario de la Plataforma Sindical, el señor Pablo Rodríguez, tocó el tema de los piquetes y el tema de la violencia de los mismos. Más que un líder sindical que prepara una huelga, que según él, debía ser histórica, parecía un testigo de Jehová. Dejé caer algunos conceptos que al final decidirían la suerte de la huelga: "Los que utilizan la violencia (rompiendo cosas...) en los piquetes son terroristas". "Se deben quedar grupos de gente en las cocheras para controlar, impedir e informar de los posibles actos de violencia que haya". Le horrorizan los PIQUETES y los llama "grupos de gente". Cuando se intentó hacer ver a algunos trabajadores que la posición pacifista del Comité de huelga era una grave contradicción, lo justificaban diciendo que esa no era la postura real, sino que públicamente declaraban eso para engañar al enemigo. Este es el modo de argumentar de todos los oportunistas del movimiento obrero, no para engañar al enemigo, como suelen afirmar, sino para engañar a los trabajadores. Para burlarse una vez más de la sana confianza que depositan siempre en los dirigentes.

Pues el mismo portavoz de la Plataforma recalaba en la misma asamblea: "Si alguien llega y quiere sacar el coche, dejadle, que ya volverá solo". "No quiero ver ni un autobús roto". Y así ha sucedido, que no se han roto autobuses, porque ante la disyuntiva de tener que romperlos, para contradecir su filosofía política pacifista, la Plataforma desconvocó la huelga apresuradamente, ante todo por temor a perder el control sobre los huelguistas, los cuales si

eran partidarios de defender sus intereses con todos los medios que permiten las luchas obreras. Y si no hubiera sido porque piquetes de trabajadores se enfrentaron violentamente con los esquiroles, la huelga habría durado 2 o 3 días en lugar de los 22 días que duró. Y esta violencia real y potencial fue la que impidió que la Plataforma se besara públicamente con las burocracias de CC00-UGT, porque los flirteos existieron: "CC00 y UGT hemos mantenido en la mañana del día 28 una reunión con el Comité de Huelga, con el fin de crear un clima de diálogo y entendimiento que posibilite una salida, lo menos traumática posible, al conflicto. En dicha reunión se llegó al compromiso de flexibilizar ~~todos~~ sus posturas en aras de los intereses de los trabajadores, así como de informar conjuntamente en las asambleas..." (Comunicado de CC00-UGT, 29-3-1990).

Es posible que alguien piense que es una calumnia, y que la Plataforma no buscó un "clima de diálogo y entendimiento" con los burócratas de CC00-UGT, a los que la gran masa de obreros de la EMT, a coro les gritó **TRAIDORES, TRAIIDORES...**, durante hora y media en el bunker de UGT de la Av. de América el 27 de marzo. Es posible que alguien niegue, que en esa misma "reunión se llegó al compromiso de flexibilizar ~~todos~~ sus posturas", pero los hechos se han encargado de demostrar que la Plataforma sí las flexibilizó, hasta tal punto que convocó la huelga sin un duro más de lo que había el día 28 para 1990.

El compromiso de la Plataforma fue más lejos aún, aceptando la protección de los **TRAIDORES** para que hablasen libremente en las asambleas, sólo que los trabajadores no obedecieron los compromisos de los dirigentes de la Plataforma y les echaron de las asambleas con medios no pacifistas. Aquí se rompió en realidad la huelga, aunque la Plataforma no se atreviera a convocarla, esperando a que madurasen las condiciones una semana más.

El comité de huelga ha hablado de discriminación hacia la Plataforma, basándose en que se negaban tanto la empresa como el Ayuntamiento a sentarse a negociar con ellos. Pero en la asamblea del día 6 de abril, Pablo Rodríguez, cuando ya había desconocido la huelga dió la clave de la discriminación, al informar de la reunión mantenida el día 5 con las autoridades de la EMT: "Larraz preguntó: ¿Vosotros sois de la Plataforma? Pues sois cojonudos...! Ya habían reconocido a la Plataforma. Y ~~la~~ reconocieron en cuanto abandonó la subida de las 25.000 ptas lineales, o las 15.000 ahora y las 10.000 en enero de 1991, y además se comprometió a convocar la huelga. ¡Por estas razones eran "COJONUDOS" ahora para el jefe de la empresa! ¿Qué has hecho para que el enemigo te ensalce o aplauda?"

Antes y durante los primeros días de huelga se luchaba para imponer que negociase el Comité de huelga: "¡Que tomen buena nota, porque esta vez van a tener que negociar y firmar un convenio, no ~~con~~ los que negociaban de noche y firman a espaldas de los trabajadores, sino con la Plataforma Sindical" (C.R. Nº2). Y en C.R. Nº3, que Larraz "se vaya preparando a tener huelga en la EMT para rato, si sigue obstinado en no negociar con el Comité de huelga". Esta posición se fue resquebrajando y se abandonó en la práctica. Primero se autorizó a que negociase la FGOI, los restos del sindicato vertical franquista en la EMT, permitiendo y apoyando (la Plataforma) a que hablase en las asambleas

el jefe de ese sindicato blanco, Hernández. Y luego que lo hiciesen los burócratas de CC00-UGT, a los que "estamos dispuestos a recibirles y que vengan con todas las garantías a la asamblea" (C.R. Nº11). Y en el Nº14 se iniciaba el lavado de cara de CC00-UGT: "¡Los sindicatos dejan de atacarnos y reconocen públicamente que el preacuerdo ya no sirve a la vez que deciden convertirse en intermediarios". El masivo grito de los huelguistas ante el Ayuntamiento y en las asambleas de: "Este es nuestro Comité!" se fue disipando ante las concesiones de la Plataforma. Al igual que se disipó el otro grito de: "¡Si queréis referendun aquí lo teneis!", porque la Plataforma se fue apeando de todas sus posiciones: "estamos de acuerdo en organizar un referendun democrático con participación de todo el mundo en su desarrollo y control" (C.R. Nº17). Y en C.R. Nº20, tras la desconvocatoria del referendun tipo banca organizado por la empresa y CC00-UGT, se dice: "e incluso si querían el referendun, haber consensuado la pregunta (como se acordó con ellos), y organizado conjuntamente un referendun democrático".

Esto se contradice totalmente con lo que escribía la Plataforma (C.R. Nº5) 12 o 15 días antes: "Pues bien, que tomen buena nota estos burócratas sin vergüenza: los trabajadores de la EMT ya hemos hecho referendun, lo realizamos de Cíbeles a la Plaza de la Villa, os dijimos NO y además NO os queremos ni ver más, porque vuestra legitimidad es la que os da la empresa, el consorcio y el Ayuntamiento, de ellos sois los representantes". ¡Por la boca muere el pez! ¡Qué vergüenza cuando Pablo Rodríguez les llamaba compañeros una y otra vez en las asambleas de los últimos días, a los que los trabajadores llamaban **TRAIDORES!** Así, el día que se desconvocó la huelga, el secretario de la Plataforma bombardeaba a los trabajadores, les desmoralizaba con todo tipo de argumentos: "Entramos en semana santa y no se necesitan autobuses en Madrid... Si no se sigue la huelga no hay despedidos ni sanciones, pero si se sigue va a haber sanciones y despedidos... se habla de 200 despedidos... Los radicales no ~~me~~ vais a pillar". Aquello parecía un mitin de CC00-UGT...

Si a una huelga se decide ir a manos alzadas en asambleas, donde todos los trabajadores se ven las caras, la vuelta al trabajo se debe decidir también a mano alzada, donde todos se vean las caras. El voto secreto es un instrumento de engaño y de dominación de los patronos (de la burguesía) sobre los trabajadores. Cuando no se tiene nada que esconder a los trabajadores, se rechaza incluso por la fuerza el voto secreto y el referendun. Porque a los esquiroles, a los que no están en huelga, no se les puede permitir que decidan la vuelta al trabajo, y por tanto no se les puede permitir votar. La aceptación de un "referendun democrático" por parte de la Plataforma, denota su pacifismo social y su falta de principios para dirigir futuras huelgas que defiendan intransigentemente los intereses de los trabajadores.

EL "NUEVO MODELO SINDICAL" DE LA PLATAFORMA

Constantemente hablaban de un "nuevo modelo sindical" que según ellos, representaba o quería representar la Plataforma Sindical. ¿Cuáles son sus bases programáticas? ¿Cuáles son sus reivindicaciones y sus métodos de lucha?

1) Sus bases programáticas son la asamblea.
2) Sus reivindicaciones económicas ~~eran~~ eran aceptables y defendibles. 3) Sus métodos de lucha por el pacifismo social y en contra de los piquetes. Este tercer punto vacía de contenido a los otros dos, al declararse impotente para defenderlos. Con lo que nos encontramos con un sindicalismo hueco y fácilón, que conducirá a la derrota a sus huelgas.

En C.R. Nº6 lo explicaba así: "estamos haciendo la primera página de un nuevo sindicalismo, que sus postulados se basen en la participación y en el protagonismo de los trabajadores y cuyo vehículo son las asambleas". Estos postulados sindicales pueden tener muy buenas intenciones, pero no se distinguen de los de cualquier otro sindicato integrado en las instituciones del estado burgués, que en principio afirman ese conjunto de vaguedades. Pues todos los sindicatos hablan de participación, hablan de protagonismo de los trabajadores, y hablan de tomar las decisiones en asambleas, y todos lo practican mientras consiguen controlar a la mayoría de los asistentes. Cuando temen perder el control dejan de convocar asambleas, o aburren a los trabajadores para que se marchen, o les cierran las puertas.

En realidad el pacifismo social de la Plataforma, su inmediatismo y su espontaneismo tiene unas raíces de aspiración parlamentaria. Las raíces obreristas de unas REBAJAS-SALDO de un partido antimarxista como el PST, que de algún modo ha influenciado la huelga y ofrece su alternativa democrático-parlamentaria: "somos un partido obrero al servicio de las luchas de los trabajadores. Por eso también queremos plantear que entre todos construyamos este partido, (...), habrá nuevos convenios, habrá elecciones sindicales, (...), habrá que ir levantando una nueva organización para que cuando haya elecciones los votos de la clase obrera no vayan a parar a los despachos del PSOE, PP, CDS o PCE, y que luego los usen en nuestra contra" (la Verdad Socialista, 4-4-1990). Esta es la alternativa de las burocracias sindicales, con el fin de recoger de nuevo a los "descarriados" trabajadores de la EMT, aunque sea ofreciéndoles la dirección de las secciones sindicales y del Comité de empresa. Otra alternativa es que la Plataforma gane las elecciones al comité de empresa y se vaya integrando al tener que asumir funciones en la organización del trabajo, e incluso pasando a formar parte del Consejo de Administración de la EMT, con lo que asumiría el papel de CCOO-UGT, sólo que con otra verborrea más radical, aunque los hechos tenderían a desmentarles. La posición clasista debería quedarse fuera del comité de empresa, boicoteando las elecciones, y denunciando las posiciones pacifistas, etc., de la Plataforma durante la huelga. Sacando las lecciones de las posiciones oportunistas del Comité de huelga, para que no se repitan en el futuro.

El sindicalismo de clase es anticapitalista es antimercantil porque tiene como finalidad la abolición del sistema económico cuya base fundamental es el trabajo asalariado. Tiene como objetivo la abolición del trabajo asalariado. Sabe que esto sólo es posible a través de la revolución social antimercantil. Sabe que ningún sindicato puede ser revolucionario, que revolucionario sólo es y solo puede ser el programa del Partido Comunista de clase. Y que el sindicato puede defender una política clasista sólo a condición de que esté

influenciado y dirigido por el programa revolucionario del Partido comunista de clase, como expresión del internacionalismo proletario.

Todos los sindicatos están obligados a recoger al conjunto de trabajadores asalariados que estén dispuestos a luchar por la defensa de sus intereses colectivos, independientemente de su ideología política. Por tanto, un sindicato es una amalgama de posiciones políticas y de programas políticos, lo que les imposibilita para representar un programa histórico revolucionario de emancipación social y económica anticapitalista (los llamados sindicatos anarquistas no son tales sindicatos, sino partidos anarquistas).

En nuestra octavilla de abril-1990 dirigida a los trabajadores de la EMT concluíamos:

A partir de aquí debeis sacar las lecciones políticas de vuestra generosa y ejemplar lucha. Debeis contrastar todo lo que se ha ido diciendo y haciendo. Pero sobre todo debeis entender que el sindicalismo por sí sólo, o sea sin la influencia programática, histórica y teórica del Partido Comunista de clase, no da y no dará más de sí. El problema es de concepciones políticas y filosóficas. Los obreros no tienen más armas que el marxismo ortodoxo y el Partido comunista de clase en su lucha contra el capital.

* * * * *

NICARAGUA : BALANCE DE LA CONTRARREVOLUCION SANDINISTA

En julio de 1979 se producía el derrocamiento de la dictadura somocista, que tras ser instalado en el poder con el apoyo del imperialismo USA y de la burguesía local, vió como le dejaron caer cuando a los yanquis y a los burgueses de Nicaragua dejó de interesarles su forma de gobierno, pues esta forma de gobierno era incapaz de impedir las huelgas obreras en las ciudades, y los violentísimos choques que las acompañaban. Además de los movimientos de campesinos pobres que amenazaban con extenderse, los unos y los otros de un modo incontrolado, pues el FSLN no controlaba para nada los movimientos huelguísticos y muy poco los campesinos. El creciente descontento social nicaraguense, prácticamente imparable desde mediados de 1977, es lo que obliga tanto a EEUU como a la oposición democrática nicaraguense a coaligarse en el FAO (Frente Amplio Opositor) y al FSLN a preparar una transición lo menos traumática posible.

Sus planes se vieron sólo en parte obstaculizados por la espontánea insurrección de las masas desposeídas en septiembre de 1978: "el FSLN ha sido sorprendido por la insurrección en las ciudades, que no ha podido organizarse para tomar su dirección, que no disponía de cuadros militares suficientes, etc" (Declaraciones del representante en Europa del FSLN a Radio Popolare di Milano, 26-9-1978). Por eso, ya en la ofensiva final de 1979, los sandinistas supieron encuadrar bien a las masas dentro de su estrategia política general, con la ayuda de su verborrea antiimperialista y vagamente socializante. Su finalidad la definía así Humberto Ortega, comandante en jefe del ejército popular sandinista: "ya a

ser muy difícil frenar al pueblo, que ya está muy radicalizado. La única fuerza garante para evitar el caos en Nicaragua y la inestabilidad en la región, es el FSLN" (El País 28-4-1979). Es evidente que esos esfuerzos por evitar el caos y la inestabilidad en la región lo eran sólo para defender los intereses de la burguesía local y en última instancia del imperialismo, del cual dependía ya la economía de Nicaragua, tanto en las exportaciones de materias primas agrarias, como de las importaciones de maquinaria y productos industriales. Cosa bien demostrada bajo los gobiernos sandinistas.

Lo que sigue siendo para muchos un enigma es el cambio aparente de actitud del sandinismo, con respecto a EEUU y al resto de la burguesía nacional (cuyos representantes más visibles son Violeta Chamorro y Alfonso Robelo). La explicación sólo puede encontrarse en la toma de posición del sandinismo por uno de los dos bloques imperialistas dominantes en aquel momento en la zona, precisamente ante el que le ofrecía mejores condiciones. La influencia de Cuba sobre el sandinismo por lo visto fue decisiva: "(...) tuvo que ser Fidel Castro (...) quien en una reunión en La Habana en 1978 obligara a las tres tendencias que entonces dividían el Frente (sandinista, ndr) a unirse en un solo partido".

"Debieron de ser muy contundentes los argumentos de Fidel Castro (...) pero lo cierto es que desde entonces nadie ha podido encontrar una sola fisura en ese organismo de nueve comandantes guerrilleros que ha dirigido Nicaragua por más de diez años" (El País 1-3-1990). Los contundentes argumentos de Fidel Castro, a partir de 1980, tomaron cuerpo real, pues: "En pocos meses Nicaragua había recibido miles de médicos, técnicos, y asesores militares procedentes de Cuba, la Unión Soviética, la República Democrática Alemana y otros países del Este de Europa. Asimismo orientaba sus relaciones comerciales y sus contactos diplomáticos hacia ese bloque" (El País, idem). Esta fue la principal razón por la que el gobierno de Reagan decretó la "guerra secreta" contra la Nicaragua sandinista, pues las relaciones comerciales tomaban otra orientación geográfica diametralmente opuesta a la del mercado USA. Fue esto y no el pretendido carácter "ideológico" que decía animarla.

Por eso la lenta pero inexorable caída del anticomunismo ruso ha provocado la caída a su vez del sandinismo, y Rusia le cede gustosamente a EEUU su antiguo territorio de caza, aunque esta vez tendrá que compartirlo con la CEE. O dicho de otra forma: "Poco a poco empiezan a retirarse (los "internacionalistas" que cooperaban con el sandinismo, ndr), como se han retirado los técnicos de Hungría y de Checoslovaquia. Se acaba la ortodoxia, como se acaba el petróleo de la Unión Soviética" (El País 25-2-1990). Se acaba la ortodoxia del capitalismo de estado ruso y de su gran superchería histórica que ha supuesto el principal obstáculo para la futura reanudación clasista del proletariado internacional.

LA CONDICION OBRERA BAJO EL SANDINISMO

Las condiciones de vida de la clase obrera han empeorado brutalmente desde la llegada de los sandinistas al poder. Cualquier demócrata argumentará que eso es debido al bloqueo que ha sufrido Nicaragua

y a la guerra, ambos provocados por Estados Unidos. La fragilidad de tal construcción estriba en el hecho de que el tal bloqueo lo ha sido únicamente a los suministros USA, en ningún momento a los productos provenientes de otras zonas del mundo, y la guerra si bien ha perjudicado, en el fondo ha sido el diversivo que ha impedido el estallido social de la clase obrera y de los campesinos pobres contra su brutal explotación. La raíz de la miseria en Nicaragua, como en toda América Latina tiene como base, en primer lugar, la caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial (del que forman parte y dependen) desde 1980 en adelante. En segundo lugar, al caer esos precios, también caen las inversiones productivas en esos sectores (predominantes en toda A. Latina, salvándose en parte solamente la industria brasileña). En tercer lugar, las burguesías locales, al no poder competir con productos industriales (excepto Brasil) de medianas y sofisticadas tecnologías por carecer de estas y de las infraestructuras necesarias para producir las, se dedican a la especulación financiera como único modo de seguir acrecentando sus capitales, entrando en un proceso de concentración de los capitales, no sólo a costa de la miseria relativa y absoluta del proletariado, sino también de la pequeña y mediana burguesía. A la que expolian y arruinan con los créditos con altísimos intereses y con la inflación galopante. Gran parte de este capital se exporta a las áreas industriales de Occidente, porque A. Latina no está en condiciones de producir y menos de competir en el mercado mundial de los productos industriales de alto valor añadido.

Estas son las causas de la crisis: las leyes de la oferta y la demanda, las leyes del mercado, y junto a ellas la división internacional del trabajo de la sociedad mercantil-capitalista. La deuda externa no sería ningún problema si las materias primas no hubiesen caído brutalmente en el mercado mundial desde 1980. Como el endeudamiento, y las inversiones que le acompañaron, tenía como base la dotación de infraestructuras e incluso maquinaria o instalaciones industriales para la producción de materias primas o productos semielaborados, al final han sido una ruina por la caída de los precios de esos productos. ¡Han sido un negocio fracasado, una quiebra generalizada!

Otro motivo para demostrar que no la deuda en sí misma, es la culpable de la situación de crisis productiva, lo tenemos en que muchos países del área llevan años sin pagar ni los intereses ni el principal. Y la crisis sigue generalizándose y profundizándose. Pero la crisis no afecta ni a los grandes burgueses, ni a los gobernantes de ningún país burgués.

Así, mientras los dirigentes sandinistas llevan el ritmo y estilo de vida que se corresponde a su condición burguesa, los obreros "con salarios de 1000 pesetas mensuales, o a veces menos" (El País 25-2-1990) deben soportar unos precios como los siguientes: "aceite al equivalente de 120 pesetas el litro, frijoles a 20 pesetas el kilo, pollo a 130 el kilo, huevos a 110 la docena, arroz a 15 pesetas el kilo, café a 110 el kilo, papel higiénico a 20 pesetas el rollo, jabón de baño a 12 pesetas la pastilla o pasta dentífrica a 30 pesetas el tubo" (El País, idem).

Esto en lo que respecta a productos denominados básicos. Los precios de otras serie de productos están como siguen: "Se puede encontrar un refrigerador a 80.000 pesetas (que equivaldría en España a 8 millones), un televisor por 14.000 pesetas o una cama matrimonial por 20.000. Para comprar un anillo de bodas sencillo hay que pagar 3.500 pesetas, y un traje de novia cuesta 26.000 (que significan 2.600.000 pesetas para el salario medio de un español) (El País, ídem).

En resumidas cuentas: "Nicaragua ha retrocedido 25 años en la última década. Es, después de Haití, el país con peor renta per capita de América Latina y presenta los peores índices de deuda externa del mundo" (ídem). Esto es algo general de América Latina y no sólo de la burguesía sandinista.

LA REFORMA AGRARIA

En correspondencia a lo expuesto en su programa de 1978 en el cual se hablaba de expropiaciones, el FSLN realizó expropiaciones agrarias, pero limitándose sólo a los bienes del clan Somoza. Este era el verdadero contenido de la "reforma agraria integral" propugnada por el sandinismo, lo cual contribuyó a que el resto de los latifundistas respirasen tranquilos. Y si a esto le sumamos que "el Estado concederá préstamos de ayuda a todos los productores (grandes, medianos y pequeños)" (Programa político del MPU, Movimiento Pueblo Unido, en el cual se hallaba integrado el FSLN), tendremos ya resumidos los puntos nodales sobre los que se ha vertebrado la "reforma agraria" en Nicaragua.

Así no tiene nada de extraño que Antonio Lacayo, integrante de la dirección política de la Unión Nacional Opositora (UNO), y activo capitalista nicaragüense declare: "nosotros no estamos discutiendo las conquistas sino cómo vamos a instaurar la paz y a progresar para que este país tenga lo que quería" (El País 3-3-1990). En eso obedece el mandato de la CEE, que también tiene importantes intereses en la zona, mandato aprobado por el Parlamento Europeo para que el nuevo gobierno de Nicaragua: "no cuestione los logros políticos y sociales de la revolución y que el proceso de reforma agraria se prosiga hasta el final" (El País 16-3-1990).

CONCLUSION

Haciendo el balance de diez años de reformas (que nada han reformado) de los sandinistas, los resultados no dejan lugar a dudas: todos han salido ganando exceptuando a la amplísima mayoría de la población, obreros y campesinos pobres, que han visto como sus ya miserables condiciones de vida bajo el régimen de Somoza han empeorado aún más con el gobierno sandinista. La pérdida de las elecciones por los sandinistas tiene como base, no sólo la miseria de obreros y campesinos y la no realización de las reformas prometidas en 1977-79, sino, y sobre todo, que el programa electoral era el mismo: conseguir el desbloqueo de las exportaciones y de los créditos o ayudas de los imperialistas yanquis. En este campo, como es lógico, Violeta Chamorro y su coalición estaban y están en mejores condiciones para conseguirlo que los sandinistas. ¡Por eso han ganado las elecciones! Porque en fin de cuentas, los sandinistas reconocían su fracaso reformador, al seguir haciendo depender de los yanquis la supera-

ción del marasmo económico de Nicaragua. Con el abrazo de Vergara entre Ortega y Chamorro, con las misas y las comuniones de Ortega y sus compinches, sólo se demuestra que somocistas, demócratas y sandinistas frente a las masas desheredadas forman un auténtico bloque: el de la contrarrevolución antiobrero.

Y todo permite asegurar que éste va a ser el camino que están destinados a padecer con el nuevo gobierno abiertamente pronorteamericano, pues las elecciones democráticas han llegado en el momento oportuno, el FSLN pasa el relevo antiobrero para controlar el futuro descontento social desde la "oposición".

A los decepcionados colaboradores del sandinismo, les decimos que así no se ayuda a los "pobres obreros" ni a los "pobres campesinos". Se ayuda a un estado y a sus instituciones a mantener la dominación política sobre los explotados. Y esto es lo que han hecho los colaboradores: ayudar, dar cobertura política a la burguesía democrática sandinista para que continuase la explotación de las masas desheredadas. A una revolución (cosa que no ha sido la sandinista) de esas masas, sólo se le puede ayudar propagando y organizando la revolución en el país donde se habita.

La "revolución" sandinista ha mostrado una vez mas el verdadero carácter de los movimientos guerrilleros, nacionalistas, y antiimperialistas de América Latina, como lo demostró en su día la "revolución" cubana. la revolución social no consiste en modificar cúpulas dirigentes ni grupos de poder sin alterar para nada el modo de producción y las relaciones sociales existentes. la revolución social hoy solo puede ser una: aquella que destruyendo la superestructura estatal capitalista abra los cauces para el desarrollo amplio de las fuerzas productivas en un sentido antimerchantil y antiburgués. Eliminando todas y cada una de las categorías propias del capitalismo, el trabajo asalariado, el dinero y el valor de cambio de los productos. En definitiva y con palabras de Engels será el paso de la especie humana del "reino de la necesidad al reino de la libertad".

LA HUELGA DE LA LIMPIEZA EN MADRID MONTAJE DE ESTADO ANTI-HUELGA EMT

La huelga del sector de limpiezas de Edificios y Locales de Madrid ha sido un MONTAJE radiado y televisado a todo el estado español por parte de las instituciones burguesas, a cuya cabeza han estado las burocracias sindicales, y el encubrimiento más sucio de esta FARSA lo han jugado los militantes del Movimiento Comunista (MC) que han dirigido la huelga. El montaje o farsa ha tenido como objetivo apagar los ecos, los efectos y los interrogantes surgidos con la huelga de la EMT entre muchos trabajadores de las demás categorías. Ha tenido como finalidad el mostrar que desde dentro de los sindicatos

también se pueden organizar y dirigir luchas "radicales".

Llevar a una huelga a los trabajadores por 5.000 pesetas lineales de aumento mensual, ya es una derrota antes de iniciarla. Si se están firmando este año los convenios con subidas del 8,5-9% lo que suponía al sector limpieza, con un salario bruto+plus transporte de algo más de 65.000 ptas, entre 5.900 y 6.500 ptas, sin contar la antigüedad. Resultando que se convoca huelga por 5.000 ptas lineales precisamente el año que se podía haber conseguido un aumento muy superior, habiendo seguido la sacrisanta pauta que han marcado las burocracias sindicales. Y con la subida de 4.600 ptas lineales se quiere hacer creer que se ha conseguido un buen convenio, cuando sólo supone 64.400 ptas para 1990, el 7% de subida sobre salario base+plus transporte. Para los trabajadores con antigüedad no llega al 7% y para una parte se queda en el 6%. Para 1990 no hay ninguna otra ventaja económica. Si tenemos en cuenta los 12 días que descuentan a los huelguistas, a unas 3.000 pesetas por día=36.000 ptas.. Como la subida para 1990 es de 64.400, le restamos las 36.000 descontadas por días de huelga y se queda en una subida anual de 28.400 ptas. para todo 1990. Es decir, a 2.000 ptas mensuales de subida ¡esta es la "victoria" de las burocracias sindicales y de la patronal sobre los trabajadores! Por esto temen y aborrecen las huelgas los trabajadores! ¡por esto acusamos a las burocracias sindicales de traidores!.

Otro punto. La reducción de jornada en este sector se hace a costa de un sobresfuerzo de los trabajadores. Porque no se les reduce la tarea y la tienen que hacer en menos tiempo. Por tanto, las 10 horas anuales o 12 minutos semanales son un escándalo. El pasar a cobrar el 100% en caso de enfermedad desde el cuarto día al tercer día, en términos económicos globales no supone nada. Y queda, para 1991, los 12 días más de paga de beneficios, lo que no llega a 2.000 ptas de aumento mensual para los fijos. Total: es una derrota en toda la línea y lo presentan como una victoria.

¿Por qué se le ha dado tantísima propaganda en radio, TV y prensa a una huelga en la que trabajaban, y no seguían la huelga, más del 70% de los trabajadores del sector? ¿Por qué intervienen la delegada del gobierno, Ana Tutor, Leguina como Presidente de la Comunidad de Madrid, la Delegación de Trabajo y demás organismos estatales? ¿Por que se permiten amenazar a los empresarios de quitarles los centros de trabajo (el 80% de los puestos de trabajo del sector son centros

oficiales, que pertenecen a las instituciones del estado) cuando nunca han movido un dedo en favor de los trabajadores? ¿Por qué siguen bombardeando los medios de comunicación, Tv en primer lugar, hasta varios días después de que esta acabe?.

La razón es muy simple: se trata de apagar, de confundir, de hacer olvidar, los ecos, los efectos y los interrogantes que entre el conjunto de los trabajadores habian surgido y se habian extendido con la huelga de EMT: con su reivindicación de 25.000 ptas. lineales para toda la plantilla, más el 7,7% que habian firmado ya las burocracias sindicales.

Por todo esto afirmamos que la huelga de 12 días en el sector de Edificios y locales de Madrid ya era una derrota de los trabajadores antes de empezarla. Luego se convierte en un folletín televisivo y en un engaño hacia el resto de la clase obrera. Un lavado de cara de las burocracias sindicales, al que le ponen hasta la GUINDA televisiva de que el 90% de los patronos no aceptan el convenio, despues de que su patronal lo hubiese firmado. Y al día siguiente declaran que ya lo aceptan todos y que lo van a cumplir.

¿Hasta cuando seguirán engañando a los trabajadores con FARSAS como esta?. Es evidente que cada año va menos gente a las asambleas y cada año menos sigue estas huelgas, y los que las siguen las temen porque no las entienden, aunque creen que hay que luchar, y todavía no han aprendido a hacerlo mejor y autonomamente de la línea política de los sindicatos. A sacrificar una parte de su vida, hacer reuniones, en las que se discute de los problemas cotidianos y del trabajo y el cómo organizarse para luchar contra la explotación, los salarios de miseria, las malas condiciones de trabajo, las miserables condiciones de vida, que obligan a trabajar a muchos trabajadores hasta 12 horas diarias para mantener a la familia.

¡Romped con la política antiobrero de las burocracias sindicales y con su control organizativo!.

¡Por la defensa intransigente de los intereses de la clase obrera!.

¡Contra las farsas y los montajes televisivos de las burocracias sindicales!.

* * * * *

* * *

POSTURA ANTE LA PROVOCACIÓN BURGUESA O LA ACEPTACIÓN DEL PREACUERDO SINDICAL EN E.M.I.

El día 4-4-90 se reunió el Consorcio del Transporte de Madrid: ha lanzado un ultimátum de 48 horas contra los huelguistas ¡Si no aceptáis los Servicios Mínimos se inician los despidos! En el Consorcio, como empresarios, estan representadas las burocracias sindicales, estas tambien apoyan los despidos. No les basta con hacer de esquirols y de rompehuelgas, con firmar convenios de miseria año tras año ¡también hacen de jefes de personal! Esta actitud antiobrero no tiene nada de extraño, es la consecuencia lógica de la institucionalización de los sindicatos, de estar en los comités de empresa y en el Consejo de Administración de la misma. Es la consecuencia de recibir favores y prebendas de las empresas, de recibir más de 10.000 millones anuales de las instituciones que conforman el estado burgués ¡quien paga mandal! Esta es la base de la democracia parlamentaria, como máscara de la dictadura de la burguesía. Todo partido o sindicato que apoye el parlamentarismo en la etapa del imperialismo capitalista, está condenado a TRAICIONAR los intereses de la clase obrera.

La noche del día 3 fuisteis expulsados de las cocheras por la policía. Del mismo modo podeis ser expulsados de las puertas de las cocheras. La legalidad o la ilegalidad de las luchas obreras no es un problema constitucional, sino de planteamientos políticos clasistas, de la fuerza del movimiento y de su grado de extensión y organización. En esto, los planteamientos políticos y la visión clasista de la Plataforma Sindical esta haciendo aguas desde el inicio de la huelga. Ha hecho un análisis muy facilón, con una repetición de conceptos como: "los tenemos contra las cuerdas", "le dimos un palizón", "vemos pues fuerte la huelga y débil al enemigo", "comienzan a dividirse entre ellos", "estamos a un paso de la victoria", etc. Y mientras se escribia en este sentido en "Camina o revienta", ya rebajo la petición inicial de 25.000 ptas. en 1990 a 15.000 y las otras 10.000 en 1991. Y en el nº 21 de Camina o Revienta ya se escribe: "estamos a un paso del acuerdo, LES FALTA ADELANTAR ALGO PARA 1990, dar ese pasito y el final feliz (...) será un hecho". Aquí ya sólo se pide que adelanten ALGO... En la Asamblea de ayer ya se propuso la aceptación de los Servicios Mínimos, a pesar de que se habia escrito y afirmado: "La Plataforma no desconoca la huelga ni acepta servicios mínimos mientras no esté firmado el Convenio y hoya sido ratificado por los trabajadores", né li. los dirigentes de la Plataforma hablaron ampliamente del sector de los trabajadores radicales. Este modo de dividir a los huelguistas entre moderados y "radicales" lo dicen siempre los burocratas de UGT y CCOO y UGI, resultando que los "radicales" son los más decididos, entregados y combativos, habiendo sido los auténticos sostenedores de la huelga de 22 días.

Y por último se acepta el "referendum" negociado con la Plataforma. La democracia de los trabajadores se practica a mano alzada, donde todos se pueden ver las caras, saber quien es quien y de qué lado esta en cada momento. El voto secreto es el instrumento que usan los burgueses y los que tienen algo que ESCONDER a los trabajadores (¡vese las burocracias sindicales!) para poder engañarles. Si la huelga se decidió a mano alzada,

la vuelta al trabajo debería hacerse lo mismo, con la exclusiva participación de los huelguistas, porque a los no huelguista no se les debe permitir que decidan una huelga en la que no han participado.

Nuestra posición ante la disyuntiva planteada: preacuerdo o represión de los huelguistas, es la siguiente:

- 1) La Plataforma se ha declarado en contra de toda violencia, ha preparado a los trabajadores en un sentido estrictamente pacifista, ha defendido el pacifismo hasta la saciedad como su bandera en métodos de lucha.
- 2) Por tanto, los huelguistas no estais preparados para defender organizadamente vuestros derechos con la autodefensa obrera.
- 3) Por lo que la autodefensa obrera no la podríais utilizar de forma organizada, y sólo serviría para aislaros del conjunto de los huelguistas a la minoría dispuesta a luchar hasta el final.
- 4) Por todo lo expuesto más arriba, queda claro que la huelga esta siendo derrotada, entre otras cosas por no haber intentado extenderla a otras empresas a través de grandes piquetes informativos en las puertas de los centros de trabajo, por lo que proponemos que sin aceptar el preacuerdo, ni lo que proponga la Plataforma, os pleguéis a la decisión de la mayoría y entreis con ella a trabajar, siempre que no haya despidos ni sanciones.

A partir de aquí debeis sacar las lecciones políticas de vuestra generosa y ejemplar lucha. Debeis contrastar todo lo que se ha ido diciendo y haciendo. Pero sobre todo debeis entender que el sindicalismo por sí sólo, o sea sin la influencia programática, histórica y teórica del Partido Comunista de clase, no da y no dará más de sí. El problema es de concepciones políticas y filosóficas. Los obreros no tienen más armas que el marxismo ortodoxo y el Partido comunista de clase en su lucha contra el capital.

El marxismo o el comunismo nada tiene que ver con Rusia y sus satélites, donde dominaba desde 1926 la dictadura despótica del capital. Una forma de estado y de gobierno parecia a la de la dictadura franquista basada en la autarquía económica, en el Estado-partido y en los sindicatos verticales. Donde dominaba el trabajo asalariado y el mercado. Los acontecimientos actuales no son ninguna revolución de los trabajadores. Es una revolución de palacio, donde son desplazadas unas decenas de familias o de personajes, al mejor estilo de la democracia española, para que todo siga igual en cuanto al engaño y a la explotación de la clase obrera.

¡POR LA SOLIDARIDAD DE CLASE CON LAS LUCHAS OBRERAS!

¡POR LA INDEPENDENCIA POLITICA, REVINDICATIVA Y ORGANIZATIVA PARA LAS LUCHAS PROLETARIAS!

¡CONTRA LOS DESPIDOS Y CONTRA LAS SANCIONES!

¡SACAR LAS LECCIONES DE LAS DEBILIDADES POLITICAS DE LA HUELGA!

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LEED Y DIFUNDID "EL COMUNISTA"

Abril 1990

Para correspondencia: (sin más datos):

Apartado de correos 52.07

28038 MADRID

1.º DE MAYO PROLETARIO Y DE LUCHA DE CLASE.

Los martires de Chicago caían asesinados por la democracia parlamentaria en 1886. Luchaban por un salario suficiente en una jornada de 8 horas, 104 años después, con jornada legal de 8 horas y ante la insuficiencia del salario se multiplican las horas extras y el pluriempleo, con jornadas de 10-12 horas, más 2-3 horas de transporte (como reflejo de esta situación brutal se producen sanas explosiones de protesta en algunas estaciones de cercanías...).

los beneficios brutos de la patronal se doblan cada año desde 1986. La tasa de los buenos negocios son los 3 millones de despidos de la reconversión, el 30% de los trabajadores con contratos eventuales, la introducción de máquinas más modernas, los topes salariales respetados desde 1977, habiendo conseguido así el aumento brutal de la productividad del trabajo y de los beneficios, pero esto no es suficiente, el capital necesita otro pacto para aumentar aún más la productividad, reducir los salarios, los costes de sanidad y demás servicios. Necesita más contratos eventuales. Y todo esto lo apoyarán en la práctica los burócratas sindicales, aunque protesten.

Esta tenencia es internacional, tanto para las potencias como para los países nuevos negocios, en los países de una nueva crisis en la economía occidental, tiene como base la perspectiva de este es una crisis capitalista, es la crisis del anticapitalismo estalinista de la posibilidad de construir el socialismo en un solo país (1924-26). La quiebra de la teoría antimarxista de la coexistencia pacífica y del intercambio entre equivalentes, entre países "comunistas" y capitalistas. Es la quiebra del estajanovismo antiproletario, con el que prometía, el estalinismo, la superación del volumen y la calidad de la producción occidental en la década de los años 60 ó 70. Rusia fue socialista en política (en economía nunca superó el mercantilismo capitalista) mientras que apoyó la revolución proletaria mundial. Etapa que se cerró definitivamente en 1926, tras una larga degeneración que tuvo como base la táctica del "frente único" con los traidores de la socialdemocracia (1921), el "gobierno obrero" con esos mismos traidores (1922) a través de bloques parlamentarios, anunciando la revolución violenta y la dictadura del proletariado. Abriendo, desde 1925, la fase de la contrarrevolución estalinista, que liquidará a los comunistas en todo el mundo, los "frentes populares" (1935) y los pactos con

A partir de 1945, sus satélites (Polonia-Hungría-RD.,...) forman gobiernos de coalición con los partidos definidos como burgueses (demócratas cristianos, liberales...). Estos parlamentos han votado por unanimidad el definirse ahora como capitalistas. Lo mismo han hecho sus generales, policías, sindicatos y sus iglesias, resultando que la contrarrevolución estalinista y sus pactos con las iglesias, ha producido tanto católicos, que les conviene que la contrarrevolución estalinista y sus pactos con las iglesias, ha producido tanto católicos, que les conviene que la contrarrevolución estalinista y sus pactos con las iglesias, ha producido tanto católicos, que les conviene

ha sido un ejemplo dirigido contra los Ceausescus rusos, pues tras el fusilamiento del Franco rumano, los franquistas rusos votaron por la apertura...). la reconversión industrial de estos países seguirá el curso de la española, profundizándola. Los acontecimientos actuales no son ninguna revolución de los trabajadores. Es una "revolución" de palacio. Su nacionalismo feroz es un arma letal contra las luchas obreras y contra la revolución social, como lo es todo nacionalismo o republicanismo en el este y en el oeste.

Los "comunistas" occidentales preparan su cambio de nombre para proseguir su tarea de politicastro a sueldo del estado burgués. Estos anticomunistas han influenciado y dirigido los sindicatos, han firmado los pectos sociales, los toques salariales, los despidos y los contratos eventuales. Como consecuencia del 14-D, las jornadas de huelga en 1989, fueron el 70% inferiores a las de 1988. Aquella jornada de paro fue un mequillo y un lavado de cara para las burocracias sindicales y su política antibobrero.

Ante la huelga indefinida y sin servicios mínimos de los trabajadores de la ENI, hemos llamado a la clase obrera a que apoyase sus reivindicaciones y las extendiese, aún siendo conscientes de que el sindicalismo es y será reabsorbido una y otra vez por los engranajes del estado burgués en la etapa imperialista. La huelga de la ENI ha debido enfrentarse con la patronal y su estado, en cuyo frente estaban las burocracias sindicales como parte más intrasigente en acceder a las reivindicaciones obreras. Si la huelga no consiguió el grueso de sus reivindicaciones, se debió al pacifismo social que la ha influenciado y dirigido a la impotencia, por no orientar su acción a buscar la solidaridad de clase en los demás centros de trabajo, con grandes piquetes informativos a la entrada y salida del mismo. Para desviar la atención sobre los interrogantes y las simpatías surgidas entre los trabajadores sobre la huelga de la ENI, las instituciones del estado burgués y CC00-UGT nos bombardearon con una huelga televisada, radiada..., la huelga de la limpieza en Madrid, donde el paro no alcanzó ni al 30% de los trabajadores afectados. Las 4.600 ptes. lineales para 1990 suponen el 6,76% de la subida anual sobre los 925.000 ptes de 1989, sin antigüedad. Descontando los 12 días de huelga, o sea unas 36.000 ptes, la subida bruta de los huelguistas para 1990 se queda en 2.000 ptes. mensuales, el 3%.

Los proletarios que quieren defender sus intereses como clase, deberán reapropiarse las reivindicaciones y los métodos de la lucha clasista, rompiendo el único arma teórica del que disponen los proletarios en su lucha y con su control organizativo. Retomando el único arma teórica del proletariado en clase para sí, o sea en partido contra el capital, el marxismo ortodoxo, la constitución del proletariado en clase para sí, o sea en partido comunista de clase, no para presentarse a elecciones parlamentarias, sino para preparar (y en su momento organizar) el camino hacia la revolución social y hacia la "utopía" de la sociedad comunista.

¡POR LA UNIFICACION Y EXTENSION DE LAS LUCHAS OBRERAS! POR SU INDEPENDENCIA POLITICA, ACTIVIDAD Y ORGANIZATI-
VA! ¡POR EL PARTIDO COMUNISTA DE CLASE! ¡POR EL INTEGRALISMO Y EL COMUNISMO MARXISTA INTEGRAL!

LA HUELGA DE LA EMT Y LA FUNCIÓN DE LAS INSTITUCIONES DEL ESTADO BURGUÉS.

El carácter de esta huelga es el clásico de la lucha entre trabajo asalariado y capital. La pérdida de poder adquisitivo en los salarios año tras año, la presión y la represión ejercida sobre los trabajadores dentro de un régimen carcelario como lo es el capitalismo para los explotados. Las enfermedades, producto del trabajo peculiar, los turnos partidos y el desgaste que provoca la conducción en una ciudad monstruosa como Madrid, son algunas causas de peso en el estallido de la huelga. Otras causas tienen sus raíces en la traición sistemática que las burocracias sindicales han llevado a cabo desde 1978. Razones todas, por las que hemos apoyado y apoyamos las justas reivindicaciones de los trabajadores de la EMT.

¿Pero estas traiciones son algo específico de la EMT, o son la expresión de una línea política burguesa que influencia, controla y dirige a los nuevos sindicatos democráticos?. ¿Las traiciones son un problema personal, o son un problema más profundo y complejo, o sea un problema de concepciones políticas, filosóficas y sociales sobre la sociedad burguesa democrática actual y sobre la futura sociedad de los PRODUCTORES (la sociedad Comunista), que abolirá la esclavitud asalariada tras una revolución social?.

1) Las traiciones sindicales no son algo específico de la EMT, ni es un problema de personas. 2) Es un problema de concepciones políticas, filosóficas y sociales que conducen a los sindicatos a integrarse en las múltiples redes e instituciones del estado burgués y de las empresas. Es el producto del inmediatismo, del activismo, del movimiento por el movimiento, del abandono de los fines históricos revoluciones de la clase proletaria, por un plato de lentejas cuando lo hay.

Así nos encontramos con la sumisión de los intereses de los trabajadores asalariados a las necesidades de la economía nacional y de la empresa. A la defensa del régimen democrático parlamentario como algo propio de los trabajadores, o como el mal menor, cuando en realidad no es más que la máscara de la dictadura del capital. Y este no es el producto de la sola democracia española sino de todas las sociedades mercantiles del Oeste y del Este. Con máscara parlamentaria o sin máscara, el mercantilismo capitalista es siempre la dictadura de clase burguesa.

En este contexto las funciones de las instituciones del estado burgués son las de integrar o destruir los organismos de lucha de los trabajadores asalariados. E instituciones burguesas, y por tanto antiburguesas, no solo son el gobierno, la banca, el ejército y la policía, la iglesia, el ayuntamiento, el aparato de justicia y las cárceles. También lo son las T.V., las radios y los periódicos. Lo es el defensor del pueblo (defensor de los capitalistas), la unión de consumidores, etc.

Instituciones del estado burgués parlamentario lo son, según sus estatutos, sus programas y sus prácticas, los partidos políticos democráticos parlamentarios y asamblearios. Lo son las centrales sindicales, y no sólo

CCOO-UGT, sino todas las que conviven o aspiran a convivir con las instituciones democráticas de la burguesía. Las que reciben o aspiran a recibir dinero de esas instituciones burguesas, o sea del ENE1160 de clase. Y lo son los comités de empresa al estar ligados a la organización del trabajo interno y por tanto a los buenos o malos resultados económicos de la patronal.

Por estas razones ni CCOO-UGT (la Cdt-CNI vendió a los trabajadores del metro, pues una parte de sus militantes firmó el preacuerdo que dividió y enfrentó a los trabajadores) ni ningún sindicato pueden defender coherente e intransigentemente los intereses de la clase obrera sin la influencia en ellos del partido comunista de clase. Y ya adelantamos que si la Plataforma Sindical se integra en el engranaje del Comité de empresa o aspira a recibir subvenciones, acabará como lo han hecho CCOO-UGT.

Expresamos estos temores porque la Plataforma sindical se ha mostrado demasiado inmediatista, y demasiado poco clasista en sus llamamientos, que no han sido dirigidos al conjunto de la clase obrera sino al "pueblo" en general. Su petición de solidaridad la ha basado en las malas condiciones del transporte y no en llamar a extender las reivindicaciones, los métodos de lucha y la ruptura política y organizativa con las burocracias sindicales, lo que de algún modo ha favorecido el aislamiento de la huelga dentro de la EMT.

La propuesta que hacían CCOO-UGT en la "asamblea" de ayer (27-3-90) de unirse a la Plataforma conlleva grandes peligros para las reivindicaciones de los trabajadores. 1) Han visto que desde fuera no pueden romper la huelga. 2) Deben intentarlo desde dentro. 3) ¿Cómo? llamando a la responsabilidad a los dirigentes de la Plataforma, a la vez que le ofrecen una salida más fácil a la negociación del convenio. 4) E intentando atraerse al menos a parte de la Plataforma para que ocupen la dirección de sus vacías secciones sindicales ¿lo lograrán? Esto va a depender de la actitud de la mayoría de los trabajadores. Aunque la experiencia internacional sobre este tipo de organismos demuestra que consiguen reabsorberlos. Por todo esto llamamos al conjunto de los trabajadores a que apoyen la huelga de EMT, generalizando las reivindicaciones de 25.000 ptas. lineales de aumento mensual para todos, rompiendo con la línea política burguesa y con el control organizativo de las burocracias sindicales, coordinando las luchas y extendiéndolas. A los trabajadores de EMT les llamamos a que estén vigilantes ante las llamadas a la moderación reivindicativa que pudieran empezar a escuchar desde ya. Que rechacen las huelgas de hambre, las visitas al defensor del pueblo y demás zarandajas, que sólo conducen a la desmoralización. Sólo de los demás trabajadores podéis recibir comprensión, apoyo o solidaridad.

¡POR LA HUELGA INDEFINIDA Y SIN SERVICIOS MÍNIMOS! ¡POR LA UNIFICACIÓN Y EXTENSIÓN DE LAS LUCHAS OBRERAS!

¡POR LA INDEPENDENCIA CLASISTA, REIVINDICATIVA Y ORGANIZATIVA DE LAS LUCHAS OBRERAS!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNOS!